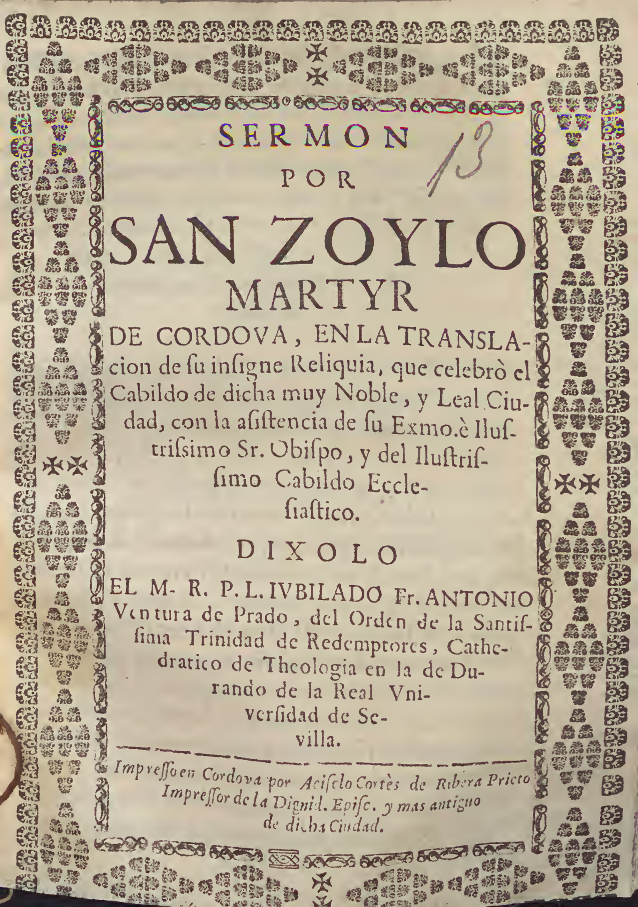


SERMON
POR
SAN ZOYLO
MARTYR

DE CORDOVA, EN LA TRANSLAcion de ſu inſigne Reliquia, que celebrò el Cabildo de dicha muy Noble, y Leal Ciudad, con la aſiſtencia de ſu Exmo.è Iluſtriſsimo Sr. Obiſpo, y del Iluſtriſſimo Cabildo Eccleſiaſtico.

DIXOLO

EL M. R. P. L. IVBILADO Fr. ANTONIO Ventura de Prado, del Orden de la Santiſſima Trinidad de Redemptores, Cathedratico de Theologia en la de Durando de la Real Vniverſidad de Sevilla.

Impreſſo en Cordova por Aciſclo Cortès de Ribera Prieto Impreſſor de la Dignid. Epiſc. y mas antiguo de dicha Ciudad.

APROBACION DEL P. M. Fr. PEDRO FAxardo del Real Convento de la Santissima Trinidad de Redemptores desta Ciudad de Cordova, Ministro, que ha sido de dicho Convento, y de el Real de la Ciudad de Vbeda; Difinidor, y Secretario de Provincia, Ex-Visitador Apostolico por comission del Señor Nuncio; Ex-Visitador General por eleccion de Provincia: Obispo electo de Buenos-Ayres, en el Reyno de Perù: y confirmado por la Santidad de Clemente Vndecimo.

DE orden del Señor D. Manuel Gonzalez Benito Provisor, y Vicario General deste Obispado por el Exmo. Señor D. Fr. Francisco Solis Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad, &c. he visto este Sermon de la Solemne Fiesta, que consagrò la siempre Ilustre Ciudad de Cordova por la Translacion de la Sagrada Reliquia del Señor San Zoylo à la Iglesia de San Miguel, que predicò el P. Lector Fr. Antonio Ventura de Prado, Cathedratico de Durando en la Vniversidad de Sevilla, y Lector de Theologia en su Real Convento de dicha Ciudad; y aunque no tuve la fortuna de oirle, aviendolo leydo gustosissimo, conozco quan merecidos fueron los aplausos, q̃ consiguiò su singular erudiciò, y peregrina dulzura *è cuius ore melle dultior fluebat oratio.* Fue miel à el oirla, serà panal à el leerla. Raro pincel, que supo correr las cortinas à lo impossible,

De Nestore Cicero.

ſible,y hacer fueſſe realidad el mas ẽcarecido hyperbole, *pinxit quæ pingi non poſſunt tonitrua* dixo Plinio del grande Appeles: dibuxò aquel los truenos, delineò nueſtro Orador en el papel la melodia de ſus accentos, pero que mucho ſiendo otro Divino Platon.

Quæ primum in labris pueri ſederè Platonis
in libris reſident vſque Platonis apes.

Fortuna fue del Santo (Predicador inſigne) corrieſſen por de tu cuenta ſus elogios; infelicidad tuya ſerà corran por de la mia los tuyos, quando fuiſte el eruditiſsimo Homero de aquel prodigioſſo Achiles.

Quod ſit ab antiquo tantum cantatus Homero,
Felicem Macedo Rex vocat Æacidem,
O me infelicem! quia tu divine Ventura,
Felix carminibus non poteſt eſſe meis.

Sepa deſde oy la erudiciō, que ſi huvo en la antiguedad vn Zoylo, que cenſurò las obras de vn Homero; ay tambien en nueſtros tiempos vn Homero, que ſepa cantar las heroycas virtudes de vn Zoylo. Con tanta energia nos perſuade ſu pluma la dicha, que logramos los Ciudadanos de Cordova en la Translacion de eſta Reliquia, que puedo ſin violencia aplicar el texto de Iſaias: *oculi tui videbunt Ieruſalem Civitatem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit: nec auferentur clavi eius in ſempiternum. Qui ſunt clavi iſti?* dice el docto Baeza; y reſponde con Theo-

Iſai. cap 33.

Theodoreto citado de Caſtro Leon : *de foſſa humo Martyrum oſſa* : Eſta es la hermoſura de nueſtra glorioſsiſima patria, eſtar tachonada con diamantes de tantos, y tan ſagrados hueſſos; razon fue ſe eſmaltaſen con tantas precioſas piedras, como ſon los caractères de que conſta eſta Oracion ; ò ! ſean vnos , y otros diamantes fecundos de letras , y virtudes , que no ſeràn los primeros ; para que aſsi pueda yo con verdad decir de nueſtro Orador.

Adamã tesexada mantibus progeniti. Anſ. Beocius lib 2. cap. 3

Naſcitur indigne per quem non naſcitur alter,
Tu naſci noſcitu Antoni dignus eras.

Celebren otros tu ſingular erudicion , que yo admirarè ſiempre acõpañada de tanto ſaber , tu profunda humildad, en corregir el deslizarſe ſolo de vna voz , que pudo ſer efecto de la velocidad en el decir; quizàs porque vna voz menos Caſtellana deſdecia de tanta hermoſura, quiſo tu prudencia , de lo que deſdecia , deſdecirſe. No ſin myſterio ſe llama Prado nueſtro Orador, argumento claro de ſu ciencia, y ſu humildad.

Vberiora ferunt Prata brevioraque montes,
Gramina multum humilis mens ſapit alta parum

O yo me engaño, ò puedo aplicarle el elogio, que à los Apoſtoles dixo Theodoreto ; mas vale de Galilea vn ſoleciſmo, que los ſylogiſmos de Grecia *Piſcatorum ſoleciſmi Aticorum vicerunt ſylogiſmos.* No ſolo deſ-

descubre en el Sermòn su raro ingenio, sino su ajuyciado talento, y es de admirar en tan corta edad, en que se contradicen los dos sentidos del ver, y del oir.

Esse videreris iuvenis doctissime; sivel
Surdus ego, vel tu mutus, Prate fores
Te puerum credat nemo, nisi clauserit aures
Te, si non claudat lumina, nemo senem.

Pero donde me dilato, que falto à las leyes de lo laconico en vna aprobacion.

Perspicua brevitate nil magis aficit aures
in *verbis vbi res* postulat esto *brevis*.

Dirè por vltimo, que fue aquel dia nuestro Predicador vna animada Cithara, vn dorado Ruyseñor, assi llamò à San Basilio su hermano San Gregorio, *Christianorum dogmatum aurea luscinia*. Digno es de que se dè à la Prensa; porque no contiene cosa alguna contra nuestra santa Fè, y loables costumbres, antes si tanta sal en el decir, que sedientos anhelaràn por leerle los discretos:

Omnia salsa sitim pariunt potoribus: o si
Lectori pariat tua pagina sitim.

Assi lo juzgo en este Real Convento de la Santissima Trinidad de Redemptores de la Ciudad de Cordova, en 8. de Marzo de 1715.

Fr. Pedro Faxardo.

Apro-

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Joseph de Chinchilla de la Compañia de Iesus.

POR comision del Señor Doctor Don Manuel Gonzalez Benito, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por el Exmo. Señor. Don Fr. Francisco Solis, Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad, he visto este Sermon, que de San Zoylo Martyr de Cordova, predicò el M. R. P. M. Jubilado Fr. Antonio Ventura de Prado, del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores, Cathedratico de Theologia en la de Durando de la Rl. Vniversidad de Sevilla, en la Solemne Translacion, que de la insigne Reliquia del mismo Santo à la Iglesia de San Miguel, celebrò el Cabildo de dicha muy Noble, y Leal Ciudad, cō la asistencia de su Exmo. è Ilustrissimo Señor Obispo, y del Ilustrissimo Cabildo Ecclesiastico.

Y puedo decir lo que Symacho, que à poder crecer los aplausos, que el Rmo. P. M. se ha merecido con su Magisterio, sin duda los acrecentara con este Sermon, *totam gloriam, quam Magisterio ante quæsisti, recens auxit oratio*: pues en el se vè mucho mejor, que en el Noble Cordoves Seneca (lo que dice el Grave Quintiliano, *Multa probanda in eo, multa etiam admiranda sunt*) mucho que celebrar, y no poco que admirar. Symach. lib. 1. Ep. 89. Quint. Orat. lib. 10.

Mucho

Mucho que celebrar, como lo dicen quantos tuvieron la dicha de oirle. Mucho que admirar, porque si ninguno sufre con mas paciencia la reprehension, que el que merece ser con admiracion alabado, segun el discreto Plinio escribiendo à su amigo Tacito, *Neque vlli patientius reprehenditur, quam qui maximè laudari meretur*, no merece menor alabanza el Rmo. P. M. que la que se explica con admiracion; pues modestamente confiessa aver mudado vna voz del Sermon, que predicò; porque huvo escrupuloso, que se la notò de inculta.

Y dado que la voz fuesse inculta, y, como à calificada por tal, la dexasse aora en las tinieblas del silencio, los que le oyeron podran con mas fundamento repetir (lo que publicaban mejor que Ovidio de Solano) que predicò divinamente. *Mox... atque è cœleste solutum, hoc superos iures more solere loqui.* Pues à imitacion del primer Autor de la luz se vè aora, que de las tinieblas de las incultas vozes separa la luz de su muy culta eloquencia. *Divisit lucem à tenebris.*

Ovid. de Pont. lib. 2. Eleg. 5.
Idem Ibidem.
Gen. 1.

Ni merece menor alabanza, por ser este el primer Sermon, que dà à luz su Autor; porque si quando criò Dios la luz fue la primera vez que hablò, por no aver antes Nobles Inteligencias, à quien pudiesse dirigir su Divina voz, como notò mi Docto Fernandez, con Procopio, *Angelos qui audirent, vox Divina præstolabatur*. Es muy digno de ser celebrado, que el

Ibidem.

el Rm. P.M. cuya eloquencia merece mas que la de Solano, dirigirse à Principes, *hæc est dicas facundia Principe digna*, à imitacion tambien del mismo Autor de la luz, aguardasse à poder dedicarla à tan Nobles, è Ilustres Inteligencias como las de esta siempre Nobilissima Ciudad, que con sobrada razon llaman los Eruditos Vniversidad de todas Ciencias, y Cathedra de Erudicion, y Eloquencia. Y mas quando con firmeza de gran Theologo, agudeza de sutil ingenio, zelo de Predicador Divino hace, q́ las sentencias de los Paysanos mas celebrados, aun en lo profano, sirvan, para dar à conocer, y venerar à tan singular Martyr del Señor, que con tan raro Martyrio dio nuevo, y sagrado esplendor à esta su Nobilissima Patria, permitiendo con invencible constancia, que la crueldad mas dura inhumanamente abriesse puertas en su Sagrado Cuerpo, para que se viessen, como en niguno otrò, las amorosas entrañas de su Christiana piedad. Ovid. loc. cit.

Por esto, aunque este Sermon no necessita de mis elogios, ni de quantos le han dado, y daràn los que le oyeron, y vieren, pues en si mismo trae su mayor recomendacion (que es lo que de la luz dixo la suavissima eloquencia de San Ambrosio, *suo vtitur testimonio, non alieno suffragio*) todos le son, y seràn debidos de justicia; porque si como dice el mismo Santo, à la luz se debe juntamente la primera alabanza, por ser la que hace, que las demas cosas merezcan ser ala- In Hexam. ap. Fern.

badas,

alabadas, *Iure prima laudatur; quoniam ipsa fecit, vt etiam cætera mundi membra digna sint laudibus.* Este Sermon mejor que confecciones hace lo que de las

Ovid. de Pont. lib. 4. Eleg. 8. Poesias dixo el citado Ovidio, *Dij quoque carminibus (si fas est dicere) fiunt,* pues con la luz de su clarissima eloquencia dà à conocer para la veneracion, y devocion la singular constancia de tan Illustre Martyr, que, ò por distante, ò por oculto estaba de muchos ignorado. Por esto, pues, y porque no contiene cosa que desdiga de la pureza de nuestra Fè, ò se oponga à los estatutos de nuestra Santa Madre Iglesia, juzgo, que merece darse à la estampa. Assi lo siento, *salvo meliori.* En este Colegio de la Compañia de Jesus de Cordova en 17. dias del mes de Abril de 1715.

Joseph de Chinchilla.

LI.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Manuel Gonzalez Benito, Proviſor, y Vicario General en eſta Ciudad, y ſu Obiſpado, por el Exmo. y Rmo. Señor Don Fr, Franciſco Solis, Obiſpo de Cordova, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. mi Señor. Aviendo viſto el Sermon anteſcripto, que predicò el M. R. P. Iubilado Fr. Antonio Ventura de Prado, del Orden de la Santiſsima Trinidad, en la Translacion de la Reliquia del Glorioſo Martyr de Cordova San Zoylo, y viſtas las Aprobaciones, y Cenſuras dadas en èl en virtud de comiſsion nueſtra por los M. Rs. Ps. Ms. Fr. Pedro Faxardo, del Orden de la Santiſsima Trinidad de Redemptores Calzados, Obiſpo electo de Buenos Ayres, y el Padre Ioſeph de Chinchilla de la Compañia de Ieſus, y que por ellas conſta, que no tiene coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, damos licencia, para que ſe pueda dar, y dè à la eſtampa en qualquiera de las Imprentas de eſta Ciudad. Dada en Cordova à veinte de Abril de mil ſetecientos y quince años.

Lic. Benito.

Por mandado del Señor Proviſor.

Alonſo Ioſeph Gomez de Lara.

A LA

A LA MVY NOBLE,
Y LEAL CIVDAD
DE CORDOVA
EN SV NOBILISSIMO, Y LEALISSIMO CABILDO.

SEÑOR.



N Orador Romano de mi nombre proprio jamàs quiſo dar à luz alguna de quantas Oraciones actuò en el Senado. (1) No le faltarian votos, q̃ deſſeaſen eternizar ſus diſcurſos, que no ay eſtudio tan huerfano, que le falte Patrono; pero eſtimò mas carecer de los aplauſos de ſus apaſionados, que exponer ſus obras à el entretenimiento de los eſcrupuloſſos. Es mas cierto en eſto el peligro, que el interès; porque ſon mas faciles à el deſengaño los ojos, que los oydos. Vn diſcurſo dicho, con facilidad embeleſa; porque el oydo es mas cõtentadizo. Eſcrito, no agrada tan preſto; porque ſon mas atentados los ojos; y como eſtos tienen el exemplar preſente, no ſe les puede eſcuſar

(1) Antonius Orator è tot millibus orationum nullam ex ſcripto edidit contionem, vt ſiquid parùm laude dignum in his compertum eſſet, poſſet à ſe dictum inficiari. Alexand. ab Alex. lib. 6. genial. dier. cap. 23. f. m. 378. p. 2.

 cuſar

cuſar la reflexion, y à pocos repaſſos es preciſſo, ſe apaguen la admiracion, y el aprecio. (2)

De oir vn Sermon à Dios, tuvo miedo vn Propheta. (3) Viò deſpues muy deſpacio lo miſmo, que avia oìdo, y ſe admirò de ver tan abatido el concepto, que aun eran irracionales las margenes, que lo ceñian. (4) Vno miſmo era aquel parto del entendimiento, y oìdo, le causò à el Propheta aſſombro. No es mucho, que era el concepto Divino. (5) Imprimiòſſe deſpues en el papel de nueſtro barro, (6) y como la plana era tan toſca, le obſcureciò todos ſus quilates la Imprenta. Eſtas (Señor) ſon las obras grandes de Dios. Que ſeràn las mias, en que el abatimiento es neceſsidad!

Por eſſo, entiendo, que à el buen Cenſor le ſignificaba la antiguedad ē los oydos, y no ē los ojos; (7) porque, como los oydos no ſon tan eſcrupuloſſos, como la viſta, ſon mas humanos, y para cenſurar bien lo que repaſſan los ojos, ſe ha de recurrir por la aprobacion à los oydos.

Yo deſcubria mas inconveniente en el que ſeñalò el Orador Antonio, para no dar à luz algun Sermon ſuyo; y es, que en la Prenſa deſpoſsèe el Autor el cuerpo de ſu obra de ſu propria alma, y dexa à merced del que leyere, el

que

(2) Vidimus, & ſordet quid quid ſpectavimus olim. Ovid. ex Lang. tom. 2. term. novum f. m. 419.

(3) Domine audivi auditionem tuam, (ideſt ſermonem tuum) & timui.

(4) Conſideravi opera tua in medio duorum animalium. Habac. Orat. cap. 3, v. 1. Iuxta verſion. Septuag. & D. Hier. hic tom. 6. p. m. 233. col. 2. lit. D.

(5) De Chriſto intelligit. D. Hier. hic.

(6) Hunc Pater ſignavit Deus. Ioann. 6. 27.

(7) Cervus auditus hyeroglyphicum diſcernendi doctrinam, & ūngulorum indicat examinationem. Pier. lib. 7. hyerogly. p. m. 54. lit. B & p. 55. lit. E.

que se la dè, ò el que sea viva; y es peligro fiar la vida delos proprios conceptos à la discrecion de agenos cuydados. La escritura es cuerpo sin alma; porque la voz es el espiritu. Es la pluma quien le hace las exequias, y anda este cuerpo buscando en el Lector nueva vida. Algunos le dan mejor alma, pero como son tan diversos los espiritus, y à ninguno se niega, fuera mas consuelo, que el olvido le hiciera las honras, que el verlo vivir entre almas plebeyas.

Vn titulo pidieron los Sacerdotes, que escribiesse Pilato. Imprimiòlo de muy buena letra, y tan cumplido, que iba en tres lenguas, porque lo gozassen todos. Leyeronlo los Judios, y siendo los que lo pidieron, lo acusaron de mal escrito. (8) Es digno de reparo, que esto, que Pilato diò à luz, dice el texto, que fue lo mismo, que les avia dicho antes de escrebirlo; (9) pero quando lo oyeron, no lo reprueban, y quando lo ven escrito, lo fiscalizan. Quando lo dice, les agrada, y quando lo leen, lo censuran. La razon es, que quando lo oyeron, le daba el sentido el mismo, que hizo el titulo. Quando lo vieron escrito, le daban la inteligencia los que lo leìan. Estos, dice el texto, que eran muchos, (10) y como los sentidos

(8) Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudæorum: noli scribere Rex Iudæorum. Ioan. 19. 21.

(9) Quid ergo vultis faciam Regi Iudæorum? Ergo Rex es tu. Marc, 15. 12. Ioann. 18. 37.

(10) Hunc titulum multi Iudæorum legerunt. Ioann. 19. 20.

dos eran tan varios, ladearon tanto el eſcrito; que le calumniaron haſta el titulo.

Confieſſo (Señor) que algunos tienen mas afortunada la pluma, que la lengua. A vnos les hace la Prenſa beneficio, y à otros agravio; pero como la Oratoria tiene ſu patrimonio en la lengua, por deſgraciada, que eſta ſea en el autor de la obra, es preciſo, que, aunque no ſea la mas agradable, ſea mas propria, que qualquiera eſtraña.

Eſtos motivos (aun mas polyticos, que Chriſtianos) me han conſentido (ya à dias) en no permitir paſſe à mas luz algun trabajo de eſte ſagrado exercicio; como tambien por no deſmayar los creditos, que en èl à esforzado mi Religion, Madre fecũda de los mas afortunados Oradores de Europa; pero, aunque eſtas razones me han obligado tambien à retardar eſte obſequio, no puedo ya eſcuſarlo.

El primer Orador Griego fue Antiphon. Orò muchas vezes à el Senado; mas no todas ſus oraciones quiſo darlas à luz. Algunas diò; pero eſto fue (dice Plutarcho) porque le inſtaron à ello ſus payſanos; (11) que à ſemejante recomendacion es muy juſto, que ceda el mas eficaz deſengaño; y lo que no valiere por conocimiento, valga à lo menos por ſacrificio. Eſto (Señor) ha ſido diſculparme. Paſſo à ofrecerme.

(11) Orationesque ſcripſit quaſdam rogantibus civibus. Plutarch. in vit. decem Orator. p. m. 156.

En

En esto hallo, que reconocer quatro cosas: el Patrono, el Affecto, la Offerta, y el Motivo. El Patrono es V. S. Bastele à la fama; pues recordar sus grandezas serà martirizar las memorias, y fatigar las plumas. Muchas de sus glorias recopilò (ochenta años hà) vn paysano, y no serà razon trasladar tan moderno. (12) Las que le hurtò en gran parte el tiempo, y aun las mayores de esse Senado son las que se ha ganado su piedad, y su zelo en solicitar mas ha de vn siglo las Reliquias de su Noble Zoylo, nuestro Patricio.

(12) Torrebl. in præfat. lib. iur. Sp. ad Senat. Cord.

En el año de 1600. explicò esta solicitud la primera vez con los R R. P P. Benedictinos, à quienes (como Reliquias, y Santos es cosa, que tienen de su cosecha) les tocò tambien la posesion del thesoro de estas Reliquias en su Religiosissimo Monasterio de S. Zoylo de Carrió. No me admiro, que la Iglesia Antigua, que tenemos de nuestro Santo en essa Ciudad con el pozo, en que sepultaron sus riñones, fue Monasterio de Benedictinos en tiempo de Arabes, y el patrimonio de tanto Varon Ilustre como diò à la Iglesia, y à la fama. No es mucho pues les tocase la custodia de sus Reliquias, aviendo sido los primeros herederos de su casa. En el año siguiente de 1601. y en el de 1603. instò V. S. la misma pretension con

tan

dos eran tan varios, ladearon tanto el escrito; que le calumniaron hasta el titulo.

Confiesso (Señor) que algunos tienen mas afortunada la pluma, que la lengua. A vnos les hace la Prensa beneficio, y à otros agravio; pero como la Oratoria tiene su patrimonio en la lengua, por desgraciada, que esta sèa en el autor de la obra, es preciso, que, aunque no sea la mas agradable, sea mas propria, que qualquiera estraña.

Estos motivos (aun mas polyticos, que Christianos) me han consentido (ya à dias) en no permitir passe à mas luz algun trabajo de este sagrado exercicio; como tambien por no desmayar los creditos, que en èl à esforzado mi Religion, Madre fecũda de los mas afortunados Oradores de Europa; pero, aunque estas razones me han obligado tambien à retardar este obsequio, no puedo ya escusarlo.

El primer Orador Griego fue Antiphon. Orò muchas vezes à el Senado; mas no todas sus oraciones quiso darlas à luz. Algunas diò; pero esto fue (dice Plutarcho) porque le instaron à ello sus paysanos; (11) que à semejante recomendacion es muy justo, que ceda el mas eficaz desengaño; y lo que no valiere por conocimiento, valga à lo menos por sacrificio. Esto (Señor) ha sido disculparme. Passo à ofrecerme.

(11) Orationesque scripsit quasdam rogantibus civibus. Plutarch. in vit. decem Orator. p. m. 156.

En

En esto hallo, que reconocer quatro cosas: el Patrono, el Affecto, la Offerta, y el Motivo. El Patrono es V. S. Bastele à la fama; pues recordar sus grandezas serà martirizar las memorias, y fatigar las plumas. Muchas de sus glorias recopilò (ochenta años hà) vn paysano, y no serà razon trasladar tan moderno. (12) Las que le hurtò en gran parte el tiempo, y aun las mayores de esse Senado son las que se ha ganado su piedad, y su zelo en solicitar mas ha de vn siglo las Reliquias de su Noble Zoylo, nuestro Patricio.

(12) Torrebl. in præfat. lib. iur. Sp. ad Senat. Cord.

En el año de 1600. explicò esta solicitud la primera vez con los R. R. P. P. Benedictinos, à quienes (como Reliquias, y Santos es cosa, que tienen de su cosecha) les tocò tambien la possesion del thesoro de estas Reliquias en su Religiosissimo Monasterio de S. Zoylo de Carrió. No me admiro, que la Iglesia Antigua, que tenemos de nuestro Santo en essa Ciudad con el pozo, en que sepultàron sus riñones, fue Monasterio de Benedictinos en tiempo de Arabes, y el patrimonio de tanto Varon Ilustre como diò à la Iglesia, y à la fama. No es mucho pues les tocase la custodia de sus Reliquias, aviendo sido los primeros herederos de su casa. En el año siguiente de 1601. y en el de 1603. instò V. S. la misma pretension con

tan

tan religiosa eficacia, que aviendo mezclado en su zelo la autoridad de los primeros Personages de España, consintieron los religiosissimos P.P. endar à V.S. parte principal del Cuerpo de nuestro Santo.

Invidioso el tiempo de ver tan noble zelo, ò por mejor decir: queriendo Dios, que tuviese mas merito la piedad, ò porque se lo merecia la alhaja, ò porque mereciese mas V. S. nos imbiò vna peste à nuestra Republica, que consumiendo los animos, llegò à emprender hasta en el zelo. Fue precisso, que calmaran las diligencias con tan lamentable turbacion, y aviendo fallecido los mas nobles espiritus, que acaloraban el acuerdo, quedò sepultada la pretension hasta nuestro siglo; en que cobrando nuevo aliento el año de 1708. repitiò V. S. cõ mas viveza la suplica recordando la antigua palabra, à que correspondiendo con religiosa vizarria los RR. P P. Benedictinos, ratificaron la offerta, aunque sintiendo desmembrar su alhaja, que no fuera tan apreciable el favor, sino les costara lagrimas la generosidad. En el año siguiẽte de 1709. cometiò V.S. la cõducciõ de dicha Reliquia à el Señor Doctor Don Francisco Bañuelos, y Paez, Maestre Escuela, y Canonigo de la Santa Iglesia de essa Ciudad, que à menor authoridad, no fiara su Acuerdo la pren-

da

da, ni ſus diligencias. Tràjola dicho Señor en el miſmo año con todos los teſtimonios autenticos preciſſos, y nombrò V.S. por Diputados, para que ſe entregaſſen en la Reliquia, à los Señores Conde del Menado, y Don Franciſco de Argote, y Gongora, que con decir fueron Diputados nombrados de V.S. à eſſe fin, ſe ha dicho ſu acierto, ſu zelo, y ſu calidad. Depoſitòſe la Sagrada Reliquia, haſta proveer ſu colocacion con la mayor ſolemnidad. Hizoſele vn coſtoſo Relicario, que labrò la religioſa piedad de nueſtro Prelado difunto Don Fray Joan de Bonilla, y por juſtas competencias, que ſe movieron entre las graviſsimas authoridades de los dos Cabildos, ſe ſuſpendiò la colocacion haſta el año paſſado de 1714. en que concordes los Magiſtrados con nueſtro Exmo. è Iluſtriſsimo Señor Obiſpo, celebrò V. S. la poſſeſsion de nueſtra Reliquia, con la mayor pompa; que proſiguiò la devocion con otras quatro fieſtas. Eſtos (Señor) ſon los oficios, que ha merecido nueſtroSanto à ſu mayor piedad, y eſta la gloria, que ſobreſiendo à ſus mayores timbres, realza ſu grandeza.

De Joſeph el de Arimathæa dice San Marcos, que era noble, y muy buen Cavallero; (13) y he reparado, que ningun Evangeliſta dice lo miſmo de Lazaro, ò de Nicodemo.

(13) Ioſeph ab Arimathæa nobilis Decurio. Mar. 15. 43.

No

(14) Lazarus De Castello Mariæ, & Marthæ. Ioan. 11. 1.

(15) Nicodemus Princeps Iudæorum. Ioan. 3. 1.

(16) Lazarus amicus noster. Ioan. 11. 11.

(17) Audacter introivit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu. Marc. 15. 43.

(18) Tunc Pilatus iussit reddi Corpus. Math. 27. 58.

(19) Ioseph, qui & ipse Discipulus erat Iesu. Math. ib. 57.

No ay duda, que Lazaro era nobilissimo: porque sin buena ejecutoria no tuviera el empleo de Castellano. (14) Tambien Nicodemo era de ilustre sangre; porque la Dignidad de Principe de Phariseos solo se concedia à vna calidad muy clara. (15) Todos tres eran amigos de Christo, y aun solo Lazaro fue conocido por esse titulo; (16) mas el de noble, y Cavallero solo se dà à Joseph, y es facil la razon: Lazaro, y Nicodemo hicieron à Christo conocidos obsequios, pero solo Joseph pidiò para si la incomparable Reliquia del Cuerpo de Jesu Christo. (17) Solo èl la solicitò, y puso sus diligencias para llebarsela, y solo de vn pecho, que explica su piedad con semejante obra, no se puede callar, que tiene gran nobleza.

Pero si atendemos bien à el estilo, con que explica San Matheo este punto, lo hallaremos mas proprio. Dice, que Joseph pidiò el Cadaver de Christo, y que el Presidente mandò que se lo volvieran. No dice, que se lo dèn, sino, que se lo restituyan: (18) luego aquella gran Reliquia estaba enagenada, y pues manda, que se la vuelvan, algun derecho tenia. Si, que el difunto, y Joseph eran de vn mismo Colegio; (19) y Cavallero, que solicita vna Reliquia con esse titulo, ni se le debe negar lo que pide, ni se puede callar, que tiene

tiene buena ſangre. Eſte es mi Patrono.

Pero me cueſta confuſsion el conſiderarme favorecido; porque no hallo mas derecho à ſu patrocinio, que ſer nueſtra cuna vn miſmo ſuelo. Baſtante pudiera ſer; que muchas leyes ſe ejecutoriarò à favor del payſanaje; (20) mas para dirigir yo eſte obſequio, le ſobra con el miſmo titulo à mi Patrono.

A el Señor de la Patria (dice David) ſe debe dar gloria, y honra. (21) Son las offertas diſtintas; porque el obſequio (ſegun las ethiquetas del Philoſopho) puede ſer honra, ſiendo oculto, y que lo teſtifiquen pocos; mas paraque ſea gloria, ha de ſer publico, (22) y no quedàra bien ſervido quien es Señor de la Patria, ſi los obſequios, quando llegan à ſer publicos, no ſe le dieran. El miſmo obſequio, que preſumì hacer à V.S. en celebrar ſus mandatos, es el que repito ahora. No ay mas diferencia del Pulpito à la Imprenta, que hacer eſta mi obediencia mas publica; porque no alcanza tanto la voz, como la letra: luego ſi V. S. debiò ſer mi Patrono, quando mi atencion fue honra, como no lo avia de ſer, quando ſe publica?

Eſta (Señor) es mi offerta. El miſmo Sermon, que prediquè à V.S. es el que conſagro ahora. Sola vna voz he mudado; porque me

(20) L. Siquis. vbi not. Saly. C. de natur. liber. & ex eo quod voluit Gloſ. not. in l. 1. C. de Alexandriæ primat.

(21) Afferte Domino patriæ gentium, afferte Domino gloriam, & honorem. Pſalm. 95. 7.

(22) Ariſtot. lib. 1. Æthi. cap. 12. per totum. Honor eſt exhibitio reverentiæ in teſtimoniũ virtutis etiam ſi fiat ſecretò, vel coràm paucis; ſed gloria dicitur quando talis reverentia fit publica, & corã multis. Incogn. hic tom. 2. p. m. 56. c. 2.

 la

la acuſaron de inculta los mas afectos. Confieſſo, que me pareciò la mas cumplida, y que ninguna otra podria llenar el eſpiritu de la idea; pero ſi pudiera percebir deſde el auditorio la nota, huviera ſido mi correccion anticipada. No vivo muy ſatisfecho de mi eſtilo, y ſoy convenible, que la ignorancia me ha dexado ſola eſſa prenda favorable, aunque à la verdad no he aprendido de la ignorancia el reconocer mi falta de eloquencia.

(23) Quid vult ſemiverbius hic dicere? Actor. cap. 17. 18 in marg.

De San Pablo dixeron los Athenienſes, que era muy falto de palabras para predicar. (23) No replicò el Apoſtol à eſta nota, ni la ſatisfizo en la circunſtancia, mas quando ſe le ofreciò deſpues eſcrebir à Grecia, dà eſta diſculpa: (24) *Confieſſo, que quando os prediquè, no fue mi eſtilo muy culto, ni mis voces tan amoldadas, como las pudiera deſſear la perſuaſion polytica, pero en fin logrè mi intento, que fue predicar la palabra de Dios.* Lo miſmo digo, aunque mis defectos deſemejaron mi eſpiritu.

(24) Non in ſublimitate ſermonis, aut ſapientiæ.:, & ſermo meus, & prædicatio mea non in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis, &c. Paul. 1. ad Cor. 2. 3. 4.

Mas à el paladar del eſcrupuloſſo me diſculpara el ſupremo Orador de los profanos Griegos. Orando Demoſthenes, ſe le deſcuydò vna palabra tan toſca, que commoviò el theatro; y conſtruyendo en la alteracion ſu cenſura, quebrò ſu oracion con eſta ſentencia: *A el Orador ſe le han de juzgar los conceptos, y à el Hiſ-*

Hiſtrion los vocablos. (25) Elija ahora el diſcreto qual de eſtas dos ſentencias agrada, y ablandarà mi culpa.

En fin el motivo de dirigir à V. S. eſte traſlado, lo hallè con todas ſus circunſtancias dictado por nueſtro ſuaviſsimo Doctor Eulogio. El aſſumpto de ſu eſcritura fue vna memoria de nueſtros Martyres Cordoveſes, en que la hiſtoria de las Reliquias de Zoylo tirò ſus primeros gajes. Eſta obra la eſcribiò Eulogio en ſu caſa, à ſu parecer, con algun deſaliño. Arrebataronle à la carzel, en que eſtaban las dos Santas Virgenes ſus devotas Flora, y Maria, y en la quietud de aquella ſoledad pudo cumplir, y trasladar en planas mas limpias ſu trabajo. Remitiò el traslado deſde la carzel à el Nobiliſsimo Alvaro, à quien conſtituyò Cenſor, y Patrono de ſu eſcrito. Eſte fue el exemplo, y eſte es el caſo.

El aſſumpto de eſte quaderno es el miſmo de Eulogio. Lo eſcrebì en eſſa Ciudad con mas deſcuydo, que pudiera dictar el rudo genio; porque ſolo diò lugar à vn borron la brevedad del tiempo. Arrebataronme la obligacion, y mi empleo à la carzel de las dos Santas Virgenes, que aſsi ſe llama eſta Religioſſa Caſa, por tener la que fue de las Santas Juſta, y Rufina. Durò en V. S. el mandato de hacerme

(25) Hiſtrionem à voce, Oratorem à mente. Dem. in Ioſep. dang. tom. 2. verb. *orat.* pag. 498.

me eſcrebir mas limpio, y yo (aunque rēpugnando mi deſengaño) finalicè eſſe traſlado, que remito à V.S. à quien deſſeo Cenſor, è invoco Patrono, pues ē capacidad, y nobleza valdrà lo miſmo, que Alvaro. Lo que falta es, que el eſcribiente fueſſe Eulogio, mas ya, que tanto me diſiguala el eſpiritu, acabarè con ſus miſmas palabras eſte obſequio. Habla Eulogio: (26)

(26) D. Eulog. Epiſt. 2. ad Alv- in tom. 9. Bibl. VV.PP. p.m. 319.

„ Eſte quaderno, memorial de nueſtros „ Martyres lo eſcrebì en caſa en varias planas „ deſquadernadas, y toſcas. Trajeronme à eſ„ta carzel (de las dos Virgenes) en que (con „ ayuda de Dios) pude cūplir mi eſcrito, y tras„ladarlo, el qual ha elegido publicarſe à vueſ„tra diſcrecion, primero, que à otro alguno „ porque à los demas, aunque quiſiera, no ſe „ atreve, no ſea, que ſu materia inculta, y fra„ſe deſgreñada ſea motivo de detraccion à los „ que la miraren con zeño, ò de irriſion à las „ invidias del ocio. Por eſto (ò hermano cha„riſsimo, juſtiſsimo arbitro de mi corta cien„cia!) he procurado remitir à la vueſtra aqueſ„ta obra, aun freſca la tinta, y con ſu enqua„dernacion nada precioſſa, para que aplicando „ eſſe gran juycio ſu fraternal cenſura, ſi la „ aprobare, ſe publique, y ſi la reprobare, ca„lle. Si mereciere tan alta aprobacion, no te„merà

, merà romper corrillos de ſuſurrones,haſta lo
, grar manos fieles, para que con ſencillo eſpi-
, ritu halle poſſada en los Catholicos pechos ,
, y la gloria , que ſe ganare de eſtos , ſea ad-
, mitida con vueſtros elogios , y que ſe apli-
, que à mi Patrono toda la bendicion de mi
, trabajo. Pero , ſi embuelto eſte con tan-
, to turbion de ignorancia , lo deſtinare
, vueſtro juycio , à que duerma en la eterna
, carzel del ſilencio , ninguno calumniarà mi
, eſcrito , que à el callado no puede infamarlo
, alguno. Por lo qual ruego à vueſtra ſereni-
, dad , que à ley de la charidad , que ſiempre
, nos ha vnido, ſe digne de emmendar eſta
, obra con ſu repaſſo , y de acceptarla con ſu
, juycio , y ſi cumple con ſu obligacion , me-
, rezca en fin vueſtro patrocinio. Aſsi (quiera
, Dios) vueſtro nombre ſea apuntado en las
, celeſtiales planas con los de los Santos , que
, celebra eſta obra , como el que à mi me ſe-
, ñale tambien algun lugar de deſcanſo , aun-
, que ſea en el vltimo angulo del Parayſo ,
, Amen. Dios conſerve vueſtra vida , y feli-
, cidad en Jeſu-Chriſto, Sereniſsimo Principe.

Haſta aqui nueſtro Eulogio ; y yo (Señor) no debo decir mas. Sevilla 26. de Febrero de 1715 años.

Fr. Antonio Ventura de Prado.

Nisi granum frumenti cadens in terram, mortum fuerit, ipsum solùm manet, &c.
Ioann. cap. 12.

SALVTACION.



A nacido Joseph, ò ha resucitado? Ha desagraviado el Cielo su sepulchro, ò le oprime pessada margen del Nilo? Son estos crystales, los que repassan sus huessos, ò los de el Betis ya mas afortunados? Es alguna obejuela el explorador del tumulo, ò algun Pastor Soberano? Son en fin los Veinteyquatro Ancianos de Israel, los que trasladan sus sagradas Reliquias, ò el Nobilissimo Senado, que presenta Cordova? Necio interrogatorio, sino me disculparan las circunstancias del assumpto! Pues en el que venera oy nuestra piedad descubrirà el theatro à vn peregrino, que se restituye à su patria, vn tumulo sagrado, que descubre el Cielo, sepultado segunda vez con la arena, que arramblò nuestro Guadalquivir, vn zelosissimo Pastor, que explorò con sus manos vn re-

licario , que ſe ignoraba ſepulchro; vnos hueſſos peregrinos tambien , que ſe reſtituyen à ſu pays, y otros Veinteyquatro Varones, à quienes à hecho Ancianos el acierto , que à peſſar de ſus ombros nos han traido teſoro tan ſoberano. eſte es el argumento de mi exordio. Diſtingamos.

Naciò Joſeph en Meſopotamia , y à el mirarſe ſu padre con tan linda prenda , dice, que ſe ha de volver à ſu patria , (1) que volverſe à la patria ſin buenas prendas , ſerà feriarſe en la cuna de la ignorancia. Conſtruigamos de eſpacio eſta determinacion de Jacob , y ſea el primer reparo ſu eſtilo. El Hebreo, Caldeo, Syriaco, y algunos manuſcriptos antiguos de nueſtra vulgata conſienten , en que Jacob no debiò decir, que queria volverſe à ſu patria, ſino à ſu lugar : (2) No es todo vno: porque lugar proprio ſe llama, donde ſe vive, (3) y patria donde ſe nace ; (4) pero ſi Jacob quiere volver à la tierra de ſu nacimiento , no debiò decir,q̃ volvia à ſulugar,ſino à ſu patria. Propria explicacion , vna de nueſtro Seneca. No puedo paſſar à mi patria , dixo el Philoſopho hablando con nueſtra Cordova. (5) No fue impiedad , ſino diſcrecion. El necio ſe deſtierra, y el ſabio peregrina , proſigue Seneca. La razon es, porque entre la patria, y la volun-

(1) Revertar in patriã meam, & ad terrã meam. Geneſ. 30 25.

(2) Revertar adlocum meum. Marge. hic.

(3) Locus, vbi quicquam conſiſtit. Marc- Varr. lib. 4. de ling. lat. ex diction. Pariſ. tom. 2. f. m. 225.

(4) Patria vnde orti,ſi vè oriundi ſumus. Domin.Nan. verb *patria*. f. m. 313.

(5) Patriam meam tranſire non poſſum ::. Si ſapiẽs eſt, peregrinatur ; ſi ſtultus, exulat.

voluntad no permite entredicho la razon. (6) Donde yo eſtuviere (dice Seneca) debe eſtar mi patria, porque debe ſer indiſoluble el vinculo de los dos. Por eſſo concluye vſſurpando la expreſsion de Jacob, que el reſtituirſe à eſte ſu pays, no fuera volver à ſu patria, ſino à ſu lugar: *revertar ad locum meum*::. *Non patria mihi interdicitur, ſed locus.* Porque quien logra patria tan afortunada como el Patriarcha, ò Seneca, debe hoſpedarla tanto en ſu corazon, que ſolo pueda decir con Jacob à el venzer la auſencia, que vuelve à ſu lugar, mas no à ſu patria.

O patria mia! Ojalà fuera yo digno de tí, como tu lo eres de mi aclamació! (7) Pero ſi en tu obſequio es tambien merito el ſacrificio, no vuelvo à tus vmbrales tan pobre de ofrendas, como de mejoras, pues ſin reparar en la que han hecho razon tantos exemplos, de ſer las patrias madraſtras de los luzimientos de ſus hijos, (8) me rinde oy vn obediente arrojo, aunque me acabe de coſtar vn deſengaño.

Vna vez ſola predicò Chriſto en ſu patria, que eſto no debe de ſer bueno para cada dia. Inſtaronle para el Sermon ſus payſanos, dice San Lucas, (9) que para ocupar con algun aliēto ſemejantes pulpitos, es meneſter hacerle lugar tambien à el deſſeo en el Auditorio. Pre

(6) Non patria mihi interdicitur, ſed locus. L. A. Senec. in excerptis quibuſd. è libris ejus poſt verſ. pag. m. 488. à num. 1.

(7) Non refert, quod celebri Civitate natus ſis, ſed an celebri Civitate dignus eſſes. Ex Zen. & Ariſt. Andreas Tyraquel. de nobilit. cap. 12. pag. m. 94.

(8) Progenitorum opprobrijs obnoxia. Plutarch. lib. de Sera Numin. vindic. p. m. 219.

(9) Fac & hic in patria tua. Luc. c. 4. 23.

dicò tan à gusto de la admiracion, que su estilo (por ser tambien de Isaias) fue el mas discreto de las sagradas planas. (10) El agradecimiento del theatro fue acordarle la humildad de su cuna, ò por mejor decir, el banco de su educacion, como si por ser el padre Carpintero, huviera de ser tronco vn hijo tan divino. Llegò à los oìdos del Predicador el dicterio, dice San Marcos, que en su patria parece, que no podia hacer alguna maravilla: *& non poterat ibi virtutem vllam facere.* (11) Si hizo, replica S. Matheo. No fueron muchas, pero en realidad hizo maravillas: *non fecit ibi virtutes multas*: (12) luego segun esto nuestro Predicador hizo prodigios, mas no lo parecieron à sus paysanos; porque bien podrà en la patria hacer maravillas el estudio, mas no crea el Orador, que se avràn de acatar como milagros.

(10) De Isaia sciendum quod in sermone eius disertus sit. Hieron. ad Paul. & Eustoc. tom. 5. p. m. 3.

(11) Marc. 6. 5.

(12) Math. 13. 58.

Dichoso desengaño llamarè yo à el mio, pues veo canoniza mis rezelos vn exemplar tan sagrado; mas si para orar tal vez se inclinò Christo à la instancia de los suyos, si tambien (profanando exemplos) Isocrates, Æschines, y Demostenes, luzidos assombros de la eloquencia Griega, deponiendo el miedo, y la competencia, oraban gustosos la vez, que los señalaba su patria; (13) mereciédo yo oy semejante

(13) Plutarch. lib. de vit. 10. Orato-. in vit. Isocrat. p. m. 665. & in vit. Æsch. p. 672.

jante honra à la mia ; ocupo gustosso esta sagrada Cathedra , sin que me pueda tassar el miedo de patricio , ni la respetable competencia de tanto Orador docto.

En vn certamen Olympico concurrieron à Athenas varios estrangeros. Desseaba el Senado , que alguno de la patria lograsse numero en el concurso,que puede ser sentimiento discreto para vn theatro , que todos los Maestros ayan de ser peregrinos. Trajeron à Glauco para que comenzasse el concurso. Era este vn mancebo de muy poca edad , dice Pausanias , (14) y tan poco diestro, que le trasladaron del rudimento à el theatro. Quiso tantear en su funcion algunas suertes de diestro , y le reclamò el Senado , que se reduxesse à su estilo, y sacudiendo el Joben los primores postizos del artificio , cumpliò con su estilo tosco a satisfaccion de los suyos. Perdonese el exemplar por el sucesso. (Quisiera Señor) competir la destreza de los Cooradores , que venero , ya , que me honra el primer numero à titulo de paysano , pero si pocos años solo son capaces de rudimentos , vuelvome à mi estilo , antes, que me reclame el Senado.

(14) Pausan. ex Alex. lib. 5. cap. 8. p. m. 260.

Dixe, que Jacob quiso volverse a su patria , porque naciò Joseph. Pues descubramos las demas novedades a esta determinacion. Once

fueron

fueron los hijos, que Jacob tuvo en Meſopotamia, y Joſeph fue el vltimo. Pues porque eſte le obliga à volverſe à ſu pays, y no los demas? Deſdoblemos ſu hiſtoria repaſſando deſ de la cuna à la mortaja.

La primera recomendacion de Joſeph fue el ſer prenda de vna ancianidad; porque d aver desfrutado las mayores ternuras de ſu p dre, fue por ſer el hijo de ſu ſenectud. (15) b ta parece tambien la primera recomendacio de nueſtro Santo. Yo no sè ſi nueſtro Zoy lo fue hijo de padres ancianos, pero nos dic el Griego, que ſu nombre ſignifica la miſm ancianidad; (16) para que ſe convenza nueſtr devocion, que ſi Joſeph por ſer demonſtraci de vna ſenectud, mereciò entre los demas jos los mayores cariños de ſu padre, mere tambien Zoylo, por el miſmo titulo, las m yores finezas de ſu patria entre los demas San tiſsimos hijos, que la hermoſſean.

Fue Joſeph entre los hijos de Jacob el caſt por timbre, y exercicio, que aſsi conſtruy el Sabios ſu nombre. (17) El teſtimonio de eſta verdad nos lo dexò embuelto en vna capa, que deſprendiò de ſus ombros la tyrania, ò la licencia, paraque aora le demos à nueſtro Santo vn fiel traslado de eſta prerrogativa. Fue Zoylo entre los demas hijos de Cordova, ſino el mas puro,

(15) Diligebat Ioſeph ſuper omnes filios, eo quod in ſenectute genuiſſet eum Geneſ. 37. 3.

(16) Zoylus Senex, vel ſenectus. Cyrill. dictionar. Græc. verb. *Zoyl.* p. m. vlt.

(17) Dicitur bis acreſcens propter caſtitatem mentis, & corporis. Lyr. in cap. 19. Geneſ. n. 22.

puro, el que nos dexò mas proprio el teſtimonio. La incontinencia (dice Pierio) la ſymbolizaban Egypcios en aquella porcion de nueſtro cuerpo, que llamarà *riñones* la pobreza, ò ingenuidad de nueſtro vocabulario;(18) que por eſſo (ſegun Alberto) la paloma, que en el latino tiene ſu ethymologia de la miſma pare del cuerpo, la conſagraban à el ſymulachro de la deshoneſtidad los laſcivos; (19) para que ſe vea, que ſi Joſeph nos dexò teſtimonio grande de ſu caſtidad, porque rindiò vna capa, que acaſo pudo ſer cobija de vna torpeza, nueſtro Zoylo haſta los riñones ſe dexò, que ſon el inſtrumento todo de la liviandad. Aſsi (ſe cree) lo cantò con felicidad vn payſano. (20)

(18) Pieir. Val. Hieroglif lib. 22. n. 4. f. m. 157.

(19) Palumbes à lumbis Albert. in eod. ib.

(20) Atque in evulſis renibus dant ſigna continentiæ. Salaz. imputat Roæ in Martyrol. Hiſpan. tom. 3. die 27. Iun. p. m. 642.

Mas. Murieron en la fè de ſu Dios los hijos de Jacob, pero quien mas ſe ſeñalò en eſta fè (ſegun las memorias de Pablo) fue Joſeph. (21) Muriò Joſeph en la fè de nueſtro Dios, dice el Apoſtol, ſiēdo en eſta perfeccion, ſino el mas principal, el ptimero de ſus hermanos. Muriò tambien por la fè de Dios nueſtro Zoylo, y aunque entre los demas payſanos, que coronò el martyrio no fueſſe la mayor ſu fè, fue las primicias, que le conſagrò à Dios nueſtra Ciudad.

(21) Fide Ioſeph moriēs Paul. ad Hæbr. 11. 22.

Ya (Señor) emos llegado à el tumulo de

Joſeph. Paremos; que es hermoſa eſtampa de nueſtra devocion ſu ſepulchro, y emos de con ſultar nueſtro Evangelio en ſu epitaphio. Muriò Joſeph en la fè de ſu Dios, proſigue Pablo, y mandò à los ſuyos, que tuvieran cuydado con ſus hueſſos, deſuerte, que en ſaliendo de la eſclavitud de los Gitanos, ſe los llebaſſen conſigo à la patria, porque queria, que repoſſaràn entre ſus payſanos ſus Reliquias. (22) Diſcreto teſtamento (exclamarè yo con Pablo) que reſtituir las Reliquias à el Lugar de ſu nacimiento, es ordenar las honras de vn ſepulchro. Deſcubramos ya eſtos hueſſos con la luz de eſte prodigio.

(22) Aſportate oſſa mea vobiſcum de loco iſto. Geneſ. 50. 24.

Muriò Joſeph deſpues de aver concluydo eſte teſtamento, y los Hebreos fixaron ſu ſepulchro à la ribera de el Nilo. (Permitaſe por aora la fè à la immemorial, que ſe atribuyò à algunos Hebreos.) (23) Atropellò el Nilo ſus margenés, como lo acoſtumbran ſus hinchadas corrientes, (24) y ſepultando ſegunda vez ſus arenas el tumulo de Joſeph; borraron los indicios todos à la veneracion. Llegò la hora de ſalir los Iſraelitas del cautiverio Gitano, y deſſeando llebarſe conſigo el cuerpo de Joſeph; no lo deſcubrieron. Previno el Cielo vna obejuela, que arrojandoſe à los ſobervios cryſtales de el Nilo, venciò milagroſamente ſu corriẽte

(23) Ex Lyr. in cap. 3. Exod. n. 19. & in Pſalm. 79. V. 2.

(24) Tumidus rigat arva Nilus. Horat. lib. 3. carm. od. 3. f. m. 65.

haſta

haſta piſar la opueſta margen. Siguieronla los Hebreos admirados de el prodigio, y adonde la obejuela ſuſpendiò ſus huellas, hallaron el ſepulchro de el Patriarcha. Sacaron ſus reliquias, y las trasladaron à la patria los doce Tribus con ſus Veinteyquatro Ancianos. Conſtruigamos.

Muriò Joſeph ſiendo la eſpiga de mejor grano, que fecundò el campo de Iſrael. Muriò, como grano; porque ſe ſoñò trigo en ſu nacimiento. (25) Muriò tambien nueſtro Zoylo, como grano de trigo ſoberano, dice nueſtro Evangelio. Sepultaron los Hebreos el cuerpo de Joſeph à la ribera del Nilo, para que acabaſſemos de conocer en el lugar de ſu entierro, que fue grano. La razon es porque ſolas las margenes, que barbecha el caudal de el Nilo con ſu inundacion, ſon el terreno mas fertil de todo el Reyno de Egypto; (26) que por eſſo dixo nueſtro Philoſopho Eſtoyco, incitado de Claudiano, (27) que para hacer los Gitanos el pronoſtico del año, no brujuleaban el Cielo, ſino el Nilo. (28) Sepultaron tambien los Gentiles el cuerpo de nueſtro Zoylo à las orillas de el Betis; (29) para que conocieſſemos tambien en el terreno de ſu ſepulchro, que muriò, como el grano de nueſtro Evangelio, ò por ſer fertiliſsimo el ſuelo, q̃ lamen ſus chryſ-

(25) Quaſi conſurgere manipulum meum Geneſ. 37. 7.

(26) Nilus, cum redundar, mollitosque, & oblimatos agros ad ſerendum relinquit. M, T. Cicer. lib. 2. de natur. Deorum. p. m. 196.

(27) Nubila non ſperat tenebris condẽtia Cœlum. Claudia. epigr. 10. de Nilo. V. 2. p. m. 240.

(28) Nemo aratorum aſpicit Cœlum. L. A. Senec. lib. 4. natur. q. cap. 1. p. m. 442. lin. 39.

(29) Martyr. vb. ſupr.

chryſtales, como cantò vn Profano, (30) ò porque fue nueſtro Zoylo el grano, que ſepultado, como el de Joſeph à las orillas de vn Rio, cimentò la mayor copia de ſagrados frutos en los Martyres, à quienes fue ſu ſepulchro el cimenterio. (31)

Obſcureciòſe la memoria del ſepulchro de Joſeph caſi el tiempo todo, que duraron los Hebreos en el cautiverio de los Gitanos. Confundiòſe tābien la memoria de el ſepulchro de N.Santo mientras gemimos el yugo Gentil de los Romanos. Llegò el tiempo feliz de la libertad de los Iſraelitas, y anſiando las Reliquias de Joſeph, no las hallaban. Llegò tambien el tiempo de nueſtra libertad, y ſuſpirando por las Reliquias de nueſtro Zoylo, tampoco ſe descubrieron. Revelò, pues, el Cielo el ſepulchro del Patriarcha por el indicio de vna obejuela, que en dictamen de Rabinos fue el miſmo Joſeph. Aſsi conſtruyen eſta clauſula: *qui deducis velut ovem Ioſeph.* (32) Deſcubriò tambien el Cielo las Reliquias de nueſtro Santo, y el Colon de tan apreciable teſoro, ſino fue alguna obejuela, fue vn Paſtor Sagrado, (33) ò ſi el miſmo Joſeph fue quien ſeñalò ſu eſcondido ſepulchro, nueſtro Martyr fue tambien el que nos deſcubriò el ſuyo. (34) Sacaron en fin los Iſraelitas los hueſſos de Joſeph, y ſe los llebaron

(30) Nec decus auriferæ ceſſavit Corduba terræ id eſt feracis. Silius. Ital. Punic. lib. 3. p. m. 54.

(31) S.Eulog. memorial Ss. lib. 2. cap. 6. in vit. Paul. & Theodem. p. m. 809. & cap. 11. in vit. Chriſtop. & Leovig. p. 829. in Bibliot. VV. PP. tom. 9.

(32) Lyr. vb. ſupr.

(33) Eius corpus Agapio Cordubenſ. Epiſc. Gotorum Regum tempore fuit revelatum. Ambroſ. à Morib. in Schol. ad D. Eulog. epiſt. ad Vviliefind. p. m. 911.

(34) Martin de Roa in Sanctoral. Cord. p. 113.

baron cõsigo,siendo Veinteyquatro Ancianos los Regidores del Pueblo, que los trasladaron, y doce los Tribus, que honraban su acompañamiento. Vno, y otro demuestran à estos dos gravissimos Cabildos en numero,y oficio. A los doce Tribus dixo Christo, que correspódia en la ley de gracia su Colegio Apostolico en doce sillas de mayor respeto,(35) y siendo el de los Apostoles Colegio Ecclesiastico,(36) no ay que fatigar alegorias, para demonstrar à este Ilustre Cabildo. Siendo tambien Veinteyquatro aquellos Governadores del Pueblo, que trasladaron tan venerables Reliquias, no tengo, que contar mas à el Nobilissimo Senado de nuestra Cordova, que la vltima verdad, que le dixo su padre à Joseph.

(35) Math. 19. 28.

(36) Elegit duodecim, idest, ex gremio Ecclesiæ.Gloss.hic.

Sedit in forti arcus eius, & disoluta sunt vincula brachiorum illius. (37) Se han desarmado los brazos de Joseph, dice Jacob. Gracias à Dios, que tambien se han desarmado ya los brazos de nuestro Zoylo! Pues ha sido tan tenàz la piadossa briega de sus nobles paysanos, q̃ procurando desvnir parte de su cuerpo, se han traydo de camino, medio brazo: *disoluta sunt vincula brachiorum.* Pero no, Santo mio. Segun la Reliquia, que nos han traydo, no os han dexado el brazo desarmado. Oygamos vna curiosidad de nuestro Avicena. La Reliquia,

(37) Genes. 49. 24.

quia, que nos han traydo de nueſtro Martyr es el hueſſo ſuperior del brazo, que llama la anathomia *adiutorio.* (*) Eſte hueſſo, dice Avicena, ſi acaſo alguna vez ſe deſquaderna del vinculo natural, ſe le deben poner tres vandas, ò tres fajas para aſſegurarlo. (38) Tres fajas, ò tres vandas es el timbre conque ennoblece ſus armas nueſtra Cordova. (39) Pues Santo mio, ſi los Cariños Cordoveſes te han deſquadernado el brazo, con eſtas tres fajas eſtarà ſeguro. Perdonad el quebranto, que creo, no ha ſido deſconcierto.

(*) Conſta del teſtimonio de entrega, como ſe dirà deſpues

(38) Liga ipſam (fractu ram) tertio ligamẽto. Avicen. tom. 2. fen. 5. lib. 4. tract. 3. p. m. 196. col. 1.

(39) Montf. funer. Phil. 4.

Falta mas; porque à la verdad (Señor) no he predicado exordio mas largo, pero no ſerà razon ſe nos quexen los dueños de eſte Templo. Concluyo con el texto: *tulit quoque Moyſes oſſa Ioſeph ſecum.* (40) Los doce Tribus con ſus Veinteyquatro Ancianos trasladaron los hueſſos de Joſeph, pero quien los llebaba conſigo fue Moyſès, *ſecum.* Dos repreſentaciones deſcubro à eſte perſonage. Era Moyſès el Principe del Pueblo, con la eſpecialidad, que ſolo el fue Principe, y Paſtor: *paſcebat oves* (41) Eſto fue vnir el Baculo à el Señorio. Mas proprio. Eſto es ſer Principe Eccleſiaſtico, dice Chriſto: *paſce oves meas*, (42) que ya ſe vè, que ſiendo tan ſolemne la Translacion de aquellas Reliquias, que honraban ſu pompa los dos Prin-

(40) Exod. 13. 19.

(41) Exod. 3. 1.

(42) Ioann. 21. 17.

Principados del Pueblo, no ſolo debiò ſu Principe Paſtor colmar ſu luzimiento, ſino que le reſpeta ſemejante funcion, como à el mas immediato: *secum*.

En fin llebò Moyſès conſigo acompañado del Pueblo las Reliquias de Joſeph. Y no mas? Claro eſtà, que tendrian ſu Angel de guarda el Pueblo, y Moyſès, que aſsi lo dice el texto. (43) Pues ſepan dice el Apoſtol Judas, que el Angel Guarda del cuerpo de Moyſes fue Miguel. (44) Y el Angel Cuſtodio de los Hebreos, que los acompañò en la Translacion de las Reliquias de Joſeph, fue Miguel, dicē Origenes, (45) y el Rotherodano. (46) Luego ſi Moyſes, y el Pueblo Hebreo fueron los que traſladaron las Reliquias de Joſeph, el Angel, à quien tocò guardarlas, fue Miguel, para que à el ver noſotros, que nueſtro Zoylo es la copia mas cabal de el Patriarcha, entendamos, que es tambien Miguel, à quien pertenece la cuſtodia de ſus Reliquias.

Eſtas ſon (Señor) todas las prerrogativas de Joſeph, que myſterioſamente prevenidas pudieron obligar à Jacob, à que volvieſſe à ſu patria: *revertar in patriam meam*, y eſtas ſon las recomendaciones de nueſtro Santo, que me reſtituyen à la patria deſpues

(43) Tollensque ſe Angelus Domini, qui præcedebat caſtra Iſrael, abijt poſt eos Exod. 14. 19.

(44) Cum Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſi corpore. Iud. Epiſt. cath. n. 9.

(45) Michael Princeps Iudæorum. Origen. Adam. tom. 2. homil. 35. in Luc. p. m. 283. & lib. 7. in epiſt. ad Rom. cap. 8. p. 664.

(46) Eraſm. Rother. in ind. eiuſd. tom. 1. verb. *Michael*.

pues de algunos años de peregrino. Recebid, pues (Santo, y devoto mio) ſolo mi afecto, y alcanzadme gracia para vueſtro elogio. *Ave Maria.*



Si quis mihi miniſtraverit, honorificabit eum Pater meus, &c. Ioann. 12.



Nueſtra fieſta (Exmo.è Iluſtriſſimo Señor) Llama el Evangelio honras: *honorificabit*. Luego, que leì eſta voz en el Evangeliò, creì, que diſpertaba algun ſepulchro; porque las honras ſon oficios, que alcanzan haſta las cenizas. Pues aſsi ſe ha de entender, dice la luz de el Africa. A el que huviere muerto por mi fè, le harà mi Padre las honras, dice Chriſto. Hablò con los Martyres, como difuntos, conſtruyen todos con Auguſtino; (1) luego eſtas honras ſon las que tocan à la ſepultura. Aſsi nos lo hace creer tambien la leccion latina; porque honras de la muerte ſellamã las ſepulturas en fraſe de los mas elegantes. (2) Veamos, pues, como ſon eſtas honras.

De dos maneras, hallamos, que honra Dios los hueſſos de vn Martyr. La primera es conſervarlos por el mordàz edicto de los ſiglos, ſin que los pueda roer la malicia, ò el tiempo. (3) Aſsi honrò Dios los hueſſos del Martyr Zoylo,

(1) Animas ſuas in eius martyrio poſuerunt. Auguſtin. in Evãg. Ioann. tom. 9. tract. 51. cap. 12. p. m. 256. in fine.

(2) Cernit ibi mœſtos, & mortis honore carentes, id eſt ſepultura. Serv. & Aſcenſ. in Virgil. lib. 6. Æneid. p. m. 302.

(3) Cuſtodit Dominus omnia oſſaeorum, vnum ex his non conteretur. Pſalm. 33. V. 21.

Zoylo, dice nueſtro Doctor Eulogio; (4) pues ſin poderlos agraviar la peſſadumbre de los años, ni la malicia de los Sarrazenos, ſe han conſervado en Cordova, y en Carrion por el eſpacio de catorce ſiglos, ſin que aya desluzido la injuria vn hilo de ſu ropa. (5) O gran Dios, honrador de tus ſiervos haſta en ſu polvo! El otro modo de honrar Dios el ſepulchro de vn Martyr, es haciendo, que Angeles, y hombres le veneren, (6) como venera oy el de nueſtro Zoylo Cordova, Pamplona, Medina Sydonia, y Carrion. Eſtas ſon las honras, que ofrece Chriſto à vn Martyr, hablando con ſu ſepulchro. Oygamos aora, como reſponden hueſſos tan honrados.

Hablar los hueſſos fue maravilla, que ſolo merecieron los de Joſeph. Aſsi parece, que lo permite la letra, aunque otro payſano mejore la alegoria: (7) *Ioſeph ::. Princeps fratrum ::. oſſa illius viſitata ſunt, & poſt mortem prophetaverunt.* (8) Joſeph (dice el Eſpiritu Santo) fue el Principe de ſus hermanos. Sus hueſſos fueron venerados, y viſitados por los ſuyos, y profetizaron tambien deſpues de muertos. Es proprio. Fue Joſeph Principe de ſus hermanos en la fè, y nueſtro Zoylo, Principe en la fè de diez y nueve compañeros: *Princeps fratrum.* Fueron los hueſſos de Joſeph venerados, y

(4) S. Eulog. epiſt. ad Vvilieſ. vb. ſup. p. m. 905. n. 14.

(5) Ambroſ. à Mor. in ſch. ib. p. m. 911.

(6) S. Jud. & Exod. vb. ſupr.

(7) Prophetaverunt, id eſt Prophetam eſſe oſtenderunt. Torreblanc. de iur. Spir. lib. 1. cap. 10 n. 2. p. m. 23.

(8) Eccli. 49. 18.

y viſitados de ſus payſanos, y ſon oy losde nueſtro Zoylo venerados, y viſitados por los ſuyos: *viſitata ſunt*. Profetizaron en fin los hueſſos de Joſeph: *prophetaverunt*, y los de nueſtro Santo no han de profetizar? Si, que à eſſo venimos. Repaſſemos, pues, el Relicario.

Dixe en mi exordio, que la Reliquia, que veneramos oy de nueſtro Santo es el hueſſo ſuperior del brazo, que llaman los Anothomiſtas *adiutorio*, y aunque ſobre eſte punto han diſcurrido con variedad los mas curioſſos, no me fiara de mis medidas, (que tambien me conſienten en lo miſmo) ſi el teſtimonio authentico de entrega no me afianzara, à cuyo *parecer* debe ceder la diſputa. (*) Eſte hueſſo, pues (dice Avicena) tiene eſtas dos ſeñas. Es redondo y algo corvo: *os rotundum, & gybboſſum*. La razon de vna, y otra figura ſon dos miniſterios, à que lo proporcionò la naturaleza. Es orbicular, para que pueda reſiſtir mejor; porque debe ſer el mas fuerte del brazo, y la figura eſpherica padece menos impreſsion à qualquier injuria: *os rotundum:. vt à nocumentorum receptione magis foret remotum*. (9) Es tambien algo corvo, para que ſe pueda abrazar mejor con èl: *os gybboſſum:. vt homo bene ampleƐtatur, quod vult ampleƐti*: luego para reſiſtir, y abrazar (ſegun eſta Philoſophia) importò el que el hueſſo adiutorio

(*) Vn hueſſo, à el *parecer* Canilla del brazo alta, &c. Teſtim. de entregà à el fol. 6.

(9) Avicen. vbi ſupra

iutorio tuvieſſe eſtas dos figuras. Pues yà eſtà la ſignificacion mas clara. Reſiſtir es acto del valor; porque vna reſiſtencia, es valentia. El abrazo es demonſtracion de voluntad: luego *valor, y fineza* es lo que nos perſuade la anothomia de nueſtra Reliquia. Eſtas ſon las ſeñas. Paſſemos con ellas (ſi el hueſſo ha de hablar tambien) à las profecias.

Viſitavit vos Deus. (10) Lo que profetizaró à los Iſraelitas los hueſſos de Joſeph, fue que Dios los avia de viſitar quando ſalieſſen de la eſclavitud. Cumpliòſe la profecia, dice el texto, y la viſita de Dios fuè vna Columna de nube, que les cortejò el viage: *Dominus autem præcedebat eos in Columna nubis.* (11) Eſta Colũna de nube es *firmeza*, que eſto es la Columna en frꝫe divina, (12) y humana. (13) La nube de eſta Columna es *proteccion*, que aſsi le llamaron Origenes, (14) y Geronymo: (15) luego firmeza, y proteccion fue lo que profetizaron à los Iſraelitas los hueſſos de Joſeph. Pues eſto miſmo nos profetiza oy el hueſſo Reliquia de nueſtro Santo, ſegun las ſeñas. Valor, y fineza es lo que ſignifican las dos ſeñas de ſu anothomia. Firmeza, y proteccion ſon las profecias: luego bien vienen las profecias con las ſeñas. El valor nos profetiza firmeza, porque la firmeza ſolo puede ſer leccion de vna conſtancia.

La

(10) Exod. 13. 19.

(11) Exod. ib. 21.

(12) Ego confirmavi columnas eius. Pſalm. 74. 4.

(13) *Columna Firmitas.* Pier. lib. 49. p. m. 367.

(14) Nubes, divina protectio. Origen. in cap. 33. num. tom. 1. homil. 27. p. m 309 & ſupr. Ecech. homil. 1. p. 697.

(15) Quomodo nubes roris in die meſsis gratiſsima eſt, ſic Dominus habitatores Eccleſiæ ſuæ refrigerat. Hieron. lib. in Iſai. cap. 18. tom. 5. p. m. 89. col. 1. l. B.

La fineza nos profetiza proteccion; porque la proteccion es agasajo de la voluntad. estas son las excelencias de nuestro Marty fundadas en la leccion de sus huessos, y estas son las profecias, conque honrò Dios, para nuestro consuelo, su sepulchro, fundadas en las mismas excelencias de nuestro Santo. Estos seràn mis discursos, previniendo à el auditorio, que siendo Cordovès nuestro Santo, los que lo celebran, y quien le predica, parecerà bien, que sean tambien paysanos todos los que autoricen mi Sermon. Dividamos.

§ I.

LA primera figura de nuestra Reliquia es nota de valòr; porque la figura espherica es la mas proporcionada para resistir. No sè si por esto es tambien orbicular la figura del corazon, pero fue advertencia de nuestro Villalpando, que el corazon, ò por ser la oficina de los espiritus, ò el crysol del animo, es la possada en que reside el valor, y la constancia, como en su centro, (1) para que ya no dude la idea, que la figura espherica es la proporciò mas natural de la fortaleza. Esta es la primera leccion de nuestra Reliquia, y la principal excelencia de nuestro Martyr,

(1) Constantia in corde constituitur. Ioan. Batist. Villalpand. in Ecccch. cap. 41. tom. 2. lib. 4. cap. 37. p. m. 314. col. 1. l. A.

En quatro batallas calificò ſu fortaleza con tanto garvo, que ſe le admiraron los tormentos. En la primera venciò à el tyrano. En la ſegunda los azotes. En la tercera los azeros, y en la quarta triunfò de ſu miſma vida, con quien tambien batallaba. La primera fue la que (en mi dictamen) deſcubriò mas ſu valor. Refierenla aſsi dos payſanos amigos de la verdad, y Padres de la erudicion. (2) Llamò el Juez à Zoylo, y le tratò con tal ponderació de afecto, que la ſalutacion fue de hermano muy amado: *frater chariſsime*. Mucho cariño es eſte para deſmentido! Celebròle deſpues la nobleza de ſu ſangre *tui generis nobilitas*. Gráde es la liſonja para reſiſtida! Ofreciòle en fin, que ſi ſe reducia à los Idolos, ſerian tan largos ſus intereſes, que llegarian haſta palacio: *in palatio poteris reſidere*. Grandiſsimo partido es eſte para deſpreciado, que aſiento en palacio es toda la grandeza del juycio polytico. Pues ni hàlagos, ni corteſias, ni conveniencias, ni honras me venceràn por Jeſu-Chriſto, reſponde nueſtro Zoylo. O valor! O mancebo! O Cavallero! Que es eſto?

(2) Ambroſ. de Morales. Hiſt. Hiſp. 1. part. lib. 10. cap. 15. à p. m. 565. Martinus de Roa Flos Ss. Cord. à p. 211.

Digalo aquel entendimiento aclamado del orbe ſin ſegundo. El mayor triunfo, que logra el valor (dice Anneo Seneca) es el de ſemejante batalla; porque en eſta es blando el

enemigo, (3) y dulce el veneno. (4) Quien desnudarà el acero contra vn halago ? Quien acedarà el gesto contra la dulzura ? Quien esgrimirà el denuedo contra su honra ? Quien arrostrarà contra su misma conveniencia ? El animo mas fuerte de los mortales, dice el Philosopho: *fortis, & compositus animus.* (5) paraque, à el ver triunfar en semejante batalla à nuestro mancebo, creamos, que fue este su mayor triunfo.

de las tres batallas, que tuvo Christo con el demonio, dice San Lucas, que la del Templo fue la vltima. (6) No fue, si no la del monte, dice San Matheo. (7) Vna misma seria la de vno, y otro Evangelista, pero yo me aplico cō Matheo à que la postrera fue la dela montaña, y es esta la razon. El convate mas recio de vn enemigo alguna vez venzido, es el vltimo; porque à el vencedor ledescuyda la confianza, y à el vencido le empeña la ignominia; (8) y no es Luzbel de menos sobervio pundonor, q̃ sintiendose vencido, no echase à la postrera el resto. Veamos como fueron. En el Desierto le acometiò por hambre: *panes fiant*. En el Templo le provocò à vn asalto: *mitte te*. En el Monte le ofreciò, por verlo rendido, lo mejor del mundo: *tibi dabo*. Pues essa fue la vltima batalla, dice Matheo; porque si la mas recia

(3) Venit ad me pro amico blandus inimicus. Luc. An. Senec. ad Lucill. epist. 45. p. m. 107. lin. 28.

(4) Venena non dantur, nisi melle circum lita id.

(5) Idem ad Lucill. epis.

(6) Luc. 4. 5.

(7) Math. 4. 8.

(8) Non pudet haec bustis, interque cadavera quaeri: Petrum faelicior vmbras Caesaris in vultu. Marc. Ann. Lucanus. lib. 6. Pharsal. f. m. 112, p. 2.

cia de vn enemigo es la vltima, esta, ninguna puede ser, sino vna oferta.

De otra forma. Si idolàtras (dice à Christo Luzbel) te darè todas las riquezas, que miras. Corto parece el obsequio para tanto gasto; pero ay vanidades tan remontadas, que daràn este mundo, y el otro, porque les hinquen la rodilla; aunque à la verdad no fue mucho lo que ofreciò Luzbel, segun lo que pidiò. Veamos: loque pidiò à Christo Luzbel, fue, que avia de idolatrar, pero con tan profundo acatamiento, que le avia de dexar caer: *cadens*: luego Christo estaba de pie derecho. Es consequēcia de la misma voz. Pues volvamos à Seneca: *stat rectus sub quolibet pondere*. (9) El valor mas fuerte es el que està de pie derecho à todo trance: luego si Christo estaba de pie derecho despues de dos convates, quedaria su animo mas firme. Pues ya es tiempo de ofrecerle, dice Luzbel Hombre tan fuerte, que despues de varios trances no idolatra, no ay otro remedio, sino echarle todo el mundo à cuestas, à ver, si se dobla: *omnia tibi dabo, si cadens*; porque si no le hace idolatrar vna oferta, serà invencible del todo su constancia. Confessemos, pues, por invencible la de nuestro Martyr, si persuadiendole vn Ministro de Satanàs, que idolatràra, estuvo tan de pie derecho su constancia, que

(9) L. A. Senec. epist. 73. ad Lucill. ex Dom. Nau. fol. 174. ipsi fides sit.

que las mayores riquezas del mundo no pudieron hacer, que hincasse la rodilla.

Mejor lo dirè, si acierto à decirlo menos mal. En la batalla del Templo le dice Luzbel à Christo, que se arroje: *mitte te*. En la del Monte le dice, que se dexe caer: *cadens*. Es facil la distincion. Dexarse caer es accion natural. Arrojarse es violencia; porque vna cayda es inclinacion, y vn arrojo tiene dificultad: luego en el Tẽplo le pide el demonio à Christo vna cosa dificultosa, y en el Monte vna cosa facilissima. En vna, y otra batalla venciò Christo negandose, pero se descubre esta diferencia: negarse à lo que tiene dificultad, no es valor; porque el valor es vencer la dificultad. Negarse à lo que no solamente es facil, sino natural, esse es valor: luego si Christo se resiste en el Templo à vna dificultad, y en el Monte à vna inclinacion, seria sin duda su valor mayor en la Montaña, que en la Iglesia, para que se vea, que si fue vn milagro lo que se le pedia en el Templo, y vn Señorio lo que se le ofrecia en el Monte, si idolatraba, fue mas valor no idolatrar perdiendo las conveniencias, que arrojarse à el peligro haciendo mil maravillas.

Hermoso credito de esta verdad vn apodo de nuestro Philosopho. El enemigo, q̃ viene à conquistar con halagos, elogios, y promessas

(dice Anneo Seneca) echa vn lazo à la garganta.(10)Es diſcreto el emphaſis. Si vn hombre, à quien ponen vn lazo à el cuello,y le dexan à ſu libertad, ſe dexa caer, ſe ahogarà;porque la peſſadumbre del cuerpo harà mortal à el lazo. *ſi cadens*, pero ſi ſe eſtà de pie derecho, no lo venzerà el lazo: luego el vnico remedio, que ay para que no ſufoque eſſe dogal, es eſtar ſe de pie derecho: *ſtat rectus*.Pues eſſa rectitud, (dice Seneca) es la mueſtra del mayor valor, y conſtancia, (11) para que ſe entienda, que ſolo el mayor valor, y fortaleza puede triunfar de vn tyrano, que ofrece honra, y halaga. Eſte fue el vltimo triunfo de los tres de Chriſto, y eſte fue el primero de nueſto Zoylo.

(10) Malum hominem blandeloquentem, agnoſce tuum laqueum eſſe. Id.

(11) Id mira re ibi ſtare vbi omues iacent. Id. vb. ſup. ep. 73.

Empeñòſe en ſegunda lid el tyrano viendo deſpreciado ſu poder,y ſu favor.Dexò las ofertas, y llegò à las manos. Mandò azotar à nueſtro Martyr con crueldad, è ignominia. Fue cruel el tormento, porque grandes debieron ſer los azotes,que avian de rendir lo que el cariño no pudo convenzer. Fue ignominioſſo; porque los azotes (creyendo à ſu hiſtoria) fueron con latigos : *iubet illum flagellis affici*. (12) Oygamos ſobre eſte punto à otro payſano, luſtre de Eſpaña, credito de la Patria , y honra de la mejor Compañia. Dos generos de azotes vſſaban los Romanos, dice el Cardenal Toledo, varas,

(12) Ex Mor. & Roa Martyr. Hiſp. vbi ſupr.

varas, y latigos. Las varas (segun edicto de la ley Porcia) fue azote para los Nobles, (13) y el latigo para los infames (14) El azote, que le aplicaron à nuestro Zoylo (quebrando leyes) fue el latigo, que esto significa el nombre *flagellum*: (15) luego le trataron como a in fame, y villano, siendo Noble. O Santo mio! Mucho valor es esse. Cavallero, y Cavallero Cordoves, y dexarse deshonrar? Pues ya digo, que esta fortaleza fue la mayor.

(13) L. in seryorum ff. de pœnis.

(14) Francisc. Tolet. in Ioan. cap. 19. p. m. 285.

(15) Id. ib. & l. vt sup.

Quoniam ego in flagella paratus sum. (16) Yo me he prevenido para los azotes, dice Christo à su Eterno Padre. Merece reparo el verbo *paratus*, nos dice otro Cordoves hòra de esse Ilustre Cabildo. Sólo para el tormēto de los azotes, dice Christo, q̄ se preparò, y apercibiò, segū cōstruye Martin del Pozo. (17) Pues pregūto: la Corona de espinas no fue mayor tormento? La Cruz no apessadumbra mas? No, y es clara segun el texto la distincion. La Corona fue vna lastima, pero aunque sea de espinas, es Corona. La Cruz fue afrenta, pero à Christo se la pusieron con vn titulo honrado: *Rex Iudæorum*; (18) pero en los azotes le trataron, como à infame, y villano. La razon es, porque aunque los Hebreos azotaban con varas, à Christo le azotaron con latigos à vsanza de los Romanos: *apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.*

(16) Psalm. 37. 18.

(17) Martinus à Puteo in Psalm. 37. V. 18 p. m 159. col. 2. Ex animo paratum exhibeo.

(18) Ioann. 19. 19.

(19) Ioan. 19. 1.
(20) Tolet. vb. supr.

(19)*Non Iudaico more, sed Romano flagellatus est.* (20) Pues diga Christo, que solo para los azotes fue menester armarse de valor; *paratus sum*; porque necessita vn pecho noble de la mayor fortaleza para sufrir el trance de tal deshonra.

Mas reflexion merece. Me he preparado para la afrenta de los azotes, dice Jesus. O Padre mio! y la bofetada no fue mas deshonra? No, y es esta la diferencia, segun nuestra Purpura Jesuita. La bofetada entre los Romanos fue tambien afrenta, pero à vezes ennoblecia, y quizà por ser tan costosso el golpe, redimian con el la servidumbre, pues con vna bofetada passaban los esclavos à la noble gerarchia de los libertos. (21) El latigo era de tanta infamia, que con su azote separaban à el paciente del cuerpo noble de los Ciudadanos à el de los esclavos, y siervos, que por esso aplicaban primero el latigo à todos los q̃ aviã de poner en la ignominia de la Cruz: (22) luego la bofetada y el latigo eran tormentos de suertes encontradas. La bofetada ennoblecia haciendo de infames libres, y el latigo envilecia haciendo de libres infames. Por esso para los azotes, dice Christo, que se armò de valor, y no para lo demàs, porque quanto mas tiene vn tormento de deshonra, tãto mas necessita en vn noble la fortaleza. O Nobilissimo Zoylo! No ay que

(21) L. Ego. & l. Pater. ff. de manumiss. vind.

(22) Flagellatio fiebat ante crucem, vt per eam homo, velut à corpore Civium separaretur tanto de decore affectus. Tolet. ib.

que ponderar mas tu valor, pues Cavallero, que tuvo espalda para tal deshonra, no lo abrumarà el mundo todo, que le cayga à cuestas; mas pues no os perdona el tormento, tampoco os dexarà mi elogio.

Alteraronse los Ministros del castigo, viẽdo, que tal tormenta de azotes no rendia el valor de nuestro Martyr, y desnudando vno de ellos vn breve azero, lo clavò à el Joben por la espalda con tan sangriento desgarro, que franqueandose por la rotura las entrañas, pudieron con facilidad sacarle los riñones, para que viesse nuestro mancebo lo que no avrà podido ver el mas esforado.

Gentil valor el de Sceva! exclama el *Cisne de la poesia.* (23) Aviendole clavado el ojo siniestro con vna saeta en la Pharsalica, quiso desprender su punta con tan horroroso denuedo, que descuadernando el orbe hermoso de luz, en que estaba fija, sacò tambien media vista en la saeta, y arroxando à el suelo la punta, y el estrago, hollaron sus pies sus mismos ojos. (24) Y lo raro de este valor fue sacarse los ojos, ò calcarlos? No. Lo notable fue, que los ojos, ò por desgracia, ò por privilegio, mirandolo todo, no se pueden ver à sì mismos, ni vno à otro, y hallò advitrio el valor de Sceva, para que arrojando de sì la mitad de la vista, pudiesse

(23) Accidit. vt Cigno &c. Comment. in supplem. Lucani p. vlt

(24) Affixam vellem oculo pendente sagittam. Intrepidus telum que suo cum lumine calcat. Lucan. lib. 6. Pharsal. p. m. 114.

ſe ver con la otra media lo que no pudiera re-
giſtrar à menos coſta. No coſtara menos que
la vida el regiſtrar, como Zoylo aquel delica-
diſsimo ſecreto de ſus entrañas;pero que digo?
Ni aun con tanta coſta pudiera lograr el valor
ſemejante viſta; porque ſon los riñones vna
porcion tan capital de nueſtra vida, que el ſe-
pararlos à qualquier esforzado, para que los re-
giſtrara, fuera obligarle à eſpirar, antes que
los viera. Pues eſte myſterio, que nadie ha po-
dido ver, hizo el valor de Zoylo, que lo vieſſe
de eſpacio. Calle, pues, Sceva, aunque regiſ-
trò valeroſſo ſu miſma luz, que todavia en el
valor ay mas que ver.

Mucho ſe ha empeñado el aliento de Zoy-
lo en eſta empreſſa, pero à mi me parece, que
el lugar de eſta herida lo disfama. Sentencie
otro payſano, Maeſtro de los Theatros de Ro-
ma. La herida en la eſpalda no es honra, ſino
afrenta; que por eſſo vn celebre ſoldado Lace-
demonio aviẽdo caido de roſtro en el ſuelo, y
conocẽido q̃ le intẽtaba herir ſu enemigo, le pi
diò, q̃ ya q̃ le quitaſſe la vida, le permitiera vol
verle el pecho, para morir con honra. porq̃ po-
drà ſer valor morir con vna herida enla eſpal-
da, pero es ſoſpechoſſo, concluye cõ la miſma
energia, que Lucano,(25) el Tragico de nueſ-
tros quatro Senecas.(26) Y que diremos aora?

Que

(25) O Famuli turpes! terga datis morti? Idem. ib. p. m. 812.

(26) Haud eſt virile terga fortunæ dare. Lætale ferro pectus impreſſo induã Senec. Tragic. Hercul. furen. act. 5. V. 1311. p. m. 228.

Que esta herida de nuestro Martyr no fue el mayor credito de su valor? No. Lo que yo digo es, que el buscarle la espalda la herida, fue, porque pareciò ya tal su fortaleza, que aun la muerte no se atreviò à embestirle cara, à cara.

Mors: & infernus sequebatur eum. (27) A aquel gallardo Joben, que viò Joan con lauro, y timbre de vencedor, (28) le seguian la muerte, y el infierno. Era Christo, pero no se compadecen la commitiva, y la diadema. Si era tan valerosso, que ceñian sus sienes los tropheos, como le picaban por la espalda la muerte, y el infierno? Si para sus triunfos sobraba con sus amagos, como le daba alcance por la espalda la muerte? Oygamos. *Ero mors tua, ò mors! morsus tuus ero, inferne.* (29) Antes de morir Christo, desafia à la muerte, y à el infierno; pero reparen el estado del mantenedor. Estaba llagado de azotes desde la planta à la corona. (30) Estaba tambien aprisionado de pies, y manos; y no obstantes azotes, y prisiones desafia à el infierno, y à la muerte. Por esso le acometiò la muerte por la espalda, dice Joan: *sequebatur eum*; porque à valor, que estando presso, y azotado, le sobra aliento para mas batalla, no es mucho, que le guarde la cara la muerte misma.

(27) Apocal. 6. 8.

(28) Exivit vincens, ut vinceret.

(29) Oseae 13. 14.

(30) Isai. 1. 6.

Clara es vna anthinomia de Habacuc: *ante faciem*

(31) Habac. 3. 5.

faciem eius ibit mors (31) La muerte (dice este Propheta) no mira à Christo por la espalda, sino cara à cara. No le sigue, sino se presenta. Pues si se le pone delante: *ante faciem*, como dice Joan, que le embistiò por la espalda: *sequebatur*? Vna voz desempeña la dificultad. *Ibit.* Es verdad, que la muerte estaba delante, pero se iba. Le volviò à Christo la espalda, para retirarse. Esto es ir de vencida, porque es volver la espalda, para vna retirada. (32) Pues con esto se descubre la identidad. Volver la espalda à el enemigo, y acometer por la espalda son acciones diversas, mas todo es cobiardia. Pues sepan (dice el Evangelista) que irse la muerte delante fue acometer à nuestro mancebo por la espalda, y que esto fue ser el mancebo el vencedor: *vincens*, porque lo mismo es acometer la muerte por la espalda, què ir de vencida: *ibit* ò porque de puro vencida, le acometiò por la espalda: *sequebatur*.

(32) Sequitur super vltor à tergo Deus. Senec. Trag. in Herc. fur. act. 2. p. 197. V. 384.

Con mas proporcion nos descubre esta resolucion el sucesso. Christo triunfò de la muerte muriendo, dice vn acento Sagrado. (33) Largo parece el elogio. A el morir Christo inclinò la cabeza, pero es menester advertir (dice Joan) que primero inclinò la cabeza, que espirò. (34) Mejor fuera à la contra; porque insta la dificultad. La inclinacion es rendimieto,

(33) Qui destruxit quidem mortem. Paul. ad Thimot. 2. cap. 1. 12.

(34) Inclinato capite tradidit spiritum. Ioann. 19. 30.

to, y rendirſe no puede ſer valentia. Pues, ſi Chriſto ſerinde para morir, como ha de morir para triunfar? Hallè deſpues eſcrito el penſamiento, mas es la authoridad de payſano: *mors metuens appropinquare non audebat ::. antequam inclinaſſet caput, proprius accedere verebatur.* (35) DeſafiòChriſto à la muerte para lidiar con ella eſtando azotado, y preſſo. Preſentòſe la muerte; mas no ſe atreviò à embeſtirle cara à cara. Acometiòle por la eſpalda, inclinòle la cabeza, y eſpirò aquel valenton, q̃ la deſafiaba: luego aun eſtando el mantenedor preſſo, y azotado, le guardò el roſtro la muerte, para hacer ſu tiro. Pues: *mortem deſtruxit.* Eſſe valor, aunque eſpirò, triunfò de la muerte; porque triunfa de la muerte miſma el, à quien la muerte embiſte de eſſa forma. O mancebo valeroſiſsimo! Buſque tu eſpalda la muerte, que no ſerà rendirte, ſino coronarte; para que yo conſagre à tu trofeo el tragico acento de otro gentil payſano: *morte devicta tuleras triumphum.* (36) Haſta à el indomable briò de la muerte llegò tu trofeo; porque aun dandole ventaja à eſte enemigo, rezelò con medroſſo acometimiento tu aſpecto.

(35) Tolet. in 19. Ioan. p. 314.

(36) Senec. Trag. in Herc. Ætæo act. 4. p. 330. V. 1573.

Otra victoria nos queda; porque nos falta otro enemigo. Fue mortal para Zoylo la herida de la eſpalda, pero no rindiò à el golpe la vi-

da,

da, ſino à la duracion de la llaga. Sobrò eſtrago para tanto aliento, y ſobrò aliento para tãto eſtrago; porque viviò nueſtro Martyr algũ tiempo deſpues de ejecutado el golpe; (37) paraque ſe viera, q̃ tambien ſe le enemiſtò ſu miſma vida, paraque fueſſe mayor el triunfo de ſu conſtancia. Vivir con vna herida mortal, es lidiar con dos enemigos, con la llaga, y con la vida; pero con la advertencia, que es peor enemigo la vida, que la llaga, quando alcanza à vivir el valor con vna herida mortal por ſu naturaleza. Fue ſentencia elegante, que con heroyca ceguedad cantò aquel Poeta, que con ſu muerte quebrò el dulciſsimo rumbo de eſta cadencia: *Perfide parcebas ::. vita digna fui? Moriar ::. ò Sævi! Properantem in fata tenètis.* (38) Viviſsimo hemyſtichio, conque declamò nueſtro Lucano el dolor vehemente de Cornelia à el ver la herida mortal ejecutada en la cabeza de ſu Pompeyo; porque ſintiò juſtamente, que fue mayor dolor vivir con ſemejante laſtima, que ſi la huviera muerto la miſma herida. (39) Batallò con ſu vida eſta heroìna profana, mas no logrò la victoria, que ſemejantes trofeos los guardò el valor para exemplares divinos.

Inclinato capite vocavit mortem. (40) El inclinar Chriſto la cabeza fue llamar à la muerte. Pues

(37) Roa vbi ſupr.

(38) M. A. Lucan. lib. 8. Pharſ. p. m. 164. col. 1.

(39) Pœnas non morte minores, ideſt cui mors charior eſſet vita, ſi ſuperſtes eſſet. Commentar. Lucan. ib.

(40) Tolet. vbi ſupr.

Pues como pudo ser la muerte la que inclinò à Chisto la cabeza? Esta dificultad quedaba. Si la muerte le inclinò à Christo la cabeza, como la inclinacion llamò à la muerte? Entiendolo assi: la inclinacion de la cabeza fue accion de la muerte, y de la vida. De la muerte; porque la accion fue por su naturaleza mortal. De la vida; porque no espirò Christo en la inclinacion, sino despues que huvo doblado la cerviz, q assi cõstruirà el grammatico este participio: *inclinato*: luego Christo vivia, aun siendo vn golpe de muerte el movimiento de su cabeza? Si, que era razon viesse el mundo, que tabien batallaba con la vida; porque no pareciera tan estupendo su valor, si trunfando de la muerte, no emprendiera con su vida el vltimo convate.

Descubramos el elogiò. En la espiracion de Christo ningũ Evãgelista dice, q *murio*. (Hablo dela voz.) Dos dicẽ, q̃ espirò.(41) Otro, q̃ imbiò el espiritu,(42) y otro, q̃ lo entregò.(43) Todos hablan de su espiritu; pero ninguno pone el verbo *morior*. La respuesta mas facil fuera, que triunfando Christo de la muerte, y de la vida, se podrà decir, que experimentò la muerte, y que espirò, pero si el morir es rendirse, no parece esta voz tan conveniente. S. Joan nos enseña en nuestra frase, como emos de hablar

(41) Espiravit. Marc. 15. 37. Luc. 23. 46.

(42) Emissit spiritum. Math. 27. 52.

(43) Tradidit spiritum. Ioan. 19. 30.

en eſte punto: *inclitato capite tradidit ſpiritum.* Eſta palabra *eſpiritu* es equivoca en ambos idiomas. (44) Significa à el alma, y tambien à el valor, que por eſſo ſe llama hombre de eſpiritu ſolo el valiente. Aora pues: ſepan (dice Joan) que el eſpirar Chriſto no fue mas, que entregar ſu eſpiritu, y ſu valor: porque vn Heroe, que batalla tambien con ſu vida, porque vive con vn golpe de muerte, quando llegue à eſpirar, no ſe ha de decir, que muere, ſino, que entregò ſu valor: *tradidit ſpiritum*; porque es tan ſuperior eſſe trofeo, que en ſu convate, ò no ſe conoce mas muerte, que el eſpiritu, ò que aun ay mas eſpiritu, que muerte.

(44) Flammata facies ſpiritum ex alto citat. Trag. in Medea act. 3. pag. 23. V. 387.

Que bien cantarè yo aora en honra de eſte valor à nueſtro Martyr: *omne repercuſſum ſqualenti miſsile tergo frangit ::. tot iaculis vnam non explent vulnera mortem!* (45) Aſsi honrò el valor de ſu Heroe nueſtro heroyco Cordoves; pero lo que para aquel fue hermoſa pōderacion, para nueſtro Martyr aun no es cūplida propriedad. Tanto enemigo no pudo rendir vn ſolo aliento. Tanto convate no pudo conſternar vn animo noble. Tanta punta no pudo obligar à vna fortaleza, ni tanta herida como colorò ſu eſpalda, pudieron cumplir vna muerte ſola. O animo! O Zoylo! Ni las ofertas, ni los azotes, ni la muerte, ni la vida pu-

(45) Lucan. lib. 6. Pharſ. pag. 114. col. 2.

pudieron traſtornar tu conſtancia. Pues (Sagrado mancebo) à ti digo: ò templa tan ſuperior ardimiento, ò buſca ya otro mundo; que en eſte, ò has de ſufocar tan generoſa gallardia, ò ſe te ha de quexar la naturaleza. No fuera la primera vez. (46) Tres batallas le ſeñalaron las leyes à el ſupremo valor. (47) Mirad q̃ tal ſeria, en quiẽ la muerte no fue la poſtrer victoria, ſiendo la tercera. Que ha de ſer? Freneſi del valor llamò otro Gentil payſano, *exemplo de Oradores Latinos*, (48) à el de vn mancebo, que aviendo vencido en tres batallas à coſta de ſu ſangre, queria tentar otra. (49) Fue Porcio Ladron, quien ſentenciò aſsi, pero yo no, Santo mio, que es de mas categoria el valor Chriſtiano, y el tuyo. Empero (ſi nueſtra ley taſſara con ſemejante numero à el Chriſtiano valor) dirè con otra ſentencia de el miſmo, que tu trofeo no cabe entre las empreſſas humanas, ſi no relajan ſus margenes, ò la ley, ò la naturaleza. (50) Proſiga con otra leccion tu Reliquia, que es muy grande para aprendida eſta conſtancia.

(46) Ter pater fortem in acie, quarto volentem exire, retinet, nolentem abdicat.
M. A. Senec. lib. 1. controverſ. cõtr. 8. p. m. 27. lin. 1.

(47) Qui ter fortiter fecerit, militia vacet. Lex ib.

(48) Porcius Latro, declamationum exẽplum, non Magiſter.
M. A. Sen. contr. lib. 9. cont. 2. p. 94. lin. 39.

(49) Mallem adoleſcentem iudicio, quam morbo militare.
Porc. Latr. in controv. 8. lib. 1. M. A. Sen. p. 28. lin. 43.

(50) Fortis pluſquam, aut legi, aut patri, ſat eſt.
Porc. Lat. ib. p. 27.

FIRMITAS.

Firmeza profetizaron à ſus payſanos las Reliquias de Joſeph en aquella Columna, en que los viſitò Dios, y firmeza en la Fè nos anũ

cia el valor de nueſtro Martyr, por medio de ſu Reliquia; porque ſiendo eſta vn brazo, y el valor ſu primera excelencia, que otra coſa nos puede profetizar ſino es conſtancia? Ni creo (Santo mio) que avrà en tu patria alguno, que teniendo ya à la viſta eſſe exemplar de fortaleza, no confirme ſu Fè, haſta rendir ſu vida.

Nunca eſtuvieron mas firmes los pechos Hebreos, que en la primera batalla contra Amalec. Fue tan glorioſa, como porfiada; porque batallaron todo el eſpacio de la luz de vn dia, y con las ſombras vencieron. Bien pudiera decir, que el motivo de tanta firmeza fueron las Reliquias de Joſeph, que tenian à la viſta, ſymbolo en todo de las nueſtras; pero ſerà la averiguacion mas prolija. Notòſe en eſta batalla, que quando Moyſes declinaba ſus brazos, deſmayaban en ſus ſoldados los alientos. Quando los enſalzaba, cobraban ſus tropas tanto brio, que acometian haſta el rendimiento. (51) Notables brazos! Pero ya que aya de conſiſtir en ellos el valor de los ſuyos, que mas hace el brazo eſtendido, que inclinado? Es de mi intento: *extende manum tuam.* (52) *In brachio forti, & extento.* Fue el brazo de Moyſes extendido inſtrumento tan fuerte contra la obſtinacion, que por la Fè de ſu Dios obrò tantos milagros, como movimientos: luego mientras Moyſes declinaba

(51) Exod. 17. 11.

(52) Exod. 4. 4. Deuter. 5. 15.

clinaba ſus brazos, no podrian ver eſſe exemplo de fortaleza los Hebreos. Alzabalos Moyſes, y aſsi, que vian los ſuyos vn brazo, que avia ſido tan fuerte, batallaban por ſu religion conſtantes; porque es preciſſo infunda en los ſuyos firmeza vn brazo, que fue el exemplar de la conſtancia.

Ojalà (Payſano mio) ſepa nueſtra piedad aprovechar vueſtra leccion! pues ya tenemos en caſa el Maeſtro de la fortaleza. Ojalà fueran tan firmes nueſtros pechos, como lo fue eſſe brazo! pues ya que lo ſacamos de tu ſepulchro, ſolo lo podremos honrar exercitando cō el nueſtro valor; ſino diga, que fuera mas intereſada en eſto vueſtra Reliquia, que nueſtra honra.

Es ſentencia, que ſe debiò à vna declamacion rethorica del tercero, ò mas anciano de nueſtros Senecas. Aviendo perdido las armas en vna batalla vn Capitan Romano, ſe avanzò à el ſepulchro de vn Heroe valeroſſo, y deſciñendole à el cadaver las ſuyas, volviò con los azeros de el difunto à la batalla. Hizo con ellos notables proezas, y aviendo conſeguido victoria, le reſtituyò à el difunto ſus armas. Acuſaronle ante el Senado del atropellamiento del ſepulchro, por ſer entre ellos vn ſagrado de tan inviolable reſpeto, que ſu agravio ſe pé-

sò tal vez con pena capital. Orò Marco Antonio Seneca en ſu defenſa, y procurò atraer à el Senado con eſtas palabras: *melius cum ipſo ſepulchro actum eſt, in quo notiora ſunt arma victricia.* (53) Eſte ſoldado (exclama nueſtro Rethorico) le ha dado mas gloria à las armas del difunto, que à ſu miſmo valor; porque eſte pudiera ganarla por sì, pero los azeros del difunto no pudieran ſer ya mas glorioſſos, ſino por ageno brazo: luego ſi las hazañas del acuſado no pueden ſer el reo, tampoco podrà acuſarlo el ſepulchro. Como ſe puede quexar vn difunto, quando es mas complice el animo? Y en fin, ſi con las armas invencibles del Heroe poſtrado no huviera hecho tãta proeza, merecia la ſeriedad de la ley; pero aviendole ſervido de aliẽto para ſus hazañas; *melius cum ipſo ſepulchro actum eſt*, ſe ha de entender, que no ſolo no deſacatò ſus cenizas, ſino que las hizo mas ſeñaladas, que à ſu miſma honra.

(53) Marc. A. Senec. Reth. controv. lib. 4. contr. 4. p. 56. lin. 46.

Pues ya (Señor) que nueſtro fervor ſe alentò à ſacar del ſepulchro de Zoylo aquel inſtrumento invenzible de valor, aquel brazo tan acoſtumbrado à triunfar, cuydado como ſe manejan eſtas armas en credito de la Fè, y entereza de la religion. Cuydado, que el no continuar ſus proezas, ſerà profanar ſus Reliquias, pero nos haremos, y à ellas mas glorioſſos, ſi

aprende

aprendemos la leccion de ſu fortaleza. De la fortaleza de eſſe brazo (ò Martyr glorioſſo!) aprendieron los Cordoveſes todos, que han honrado à el mundo. A viſta de eſſa Reliquia bebiò nueſtro Doctor, mi amado Eulogio aquel ſuaviſsimo eſpiritu, cuyos eſcritos no podrà leer el mas ſerio, ſin turbacion de los ojos, (54) y aprendiò tan bien la fortaleza de eſſe brazo, que le ſobrò para tan glorioſſa caterva de Martyres, como corona à nueſtra Patria. (55) En el Seminario de eſſa Reliquia aprendiò el Noble Alvaro aquella ſabia polytica Chriſtiana, (56) que haciendolo pauta de ſus Cavalleros patricios, lo digno à ſer intimo cenſor de los eſcritos de Eulogio. (57) A viſta de eſſa Reliquia ſe criò el Sanſon de Cordova, que lo fue en letras, y religion de la ley de gracia. (58) De eſſa Reliquia aprendiò nueſtro Pablo aquella fortaleza, que hizo temblar à el azero, que le quitò la vida. (59) Y eſſa Reliquia ha ſido el eſtimulo de tanta fortaleza, como en otro tiempo iluſtrò la Patria. Sea bien venida, que ſabe Dios para lo que vuelve à ſu pays. Vuelva en buen hora à ſu antigua morada, que ha tantos ſiglos la ſuſpiraba eſtrangera, que en no aver querido venir haſta aora, myſterios encierra la providencia. O Altiſsimo Dios! ya que oy diſpenſas à tu Martyr, y à noſotros eſta hó-

(54) Roa in vit. Eulog. p. 16.

(55) In hortatione martyrij primus accurris; ante alios milites bella Domini præliaris. Alvarus Cordub. in Epiſt. ad Eulog. quæ habetur tom. 9. Bibliot. VV.PP. p. 920.

(56) Moral. in Schol. ad D. Eulog. lib. 2. cap. 12. p. 847. n. 4.

(57) D. Eulog. ad Alv. Epiſt. 1. p. 914. & epiſt. 3. p. 919.

(58) Sanſon Abb. S. Zoyli vir doctus, & ſubtili ingenio; id abundè declarat eius opus, &c. Mor. vb. ſupr. lib. 1. p. 799. n 9.

(59) D. Eulog. lib. 2. cap. 6. p. 808.

ra, haced, Señor, que cumplan para siempre nuestros animos su profecia: *honorificabit Firmitas.*

§ II.

LA segunda figura de nuestra Reliquia denota cariño, segun nuestro Avicena; porque el ser el huesso adiutorio algo doblado, fue paraque se pudiera abrazar mejor con el. Ya se vè, que vn abrazo es toda la ocupació de el cariño, pues quizà por esso persuadia discretamente otro paysano Jesuita, que el licor del pecho debia ser el symbolo mas preciosso del afecto; (1) porque à mas de ser dadiva, es abrazo.

(1) Lac amicitiæ symbolum. Martinus à Roa Sing. S. S. lib. 4. cap. 1. p. 157.

En el abrazo del Señor muriò nuestro Zoylo; porque se abrazò tres vezes con vn tronco para morir por JesuChristo. Se abrazò có Christo; porq̃ le aprisionaró los brazos, para azotarlo. Se abrazò có Christo; porq́ le ẽlazaró sus brazos para desentrañarlo, y se abrazò có Christo, porq̃ con sus brazos pressos, le entregò su espiritu. O abrazo dulzissimo! en que à el hombre, por su Criador, y Dueño le rinde el alma el abrazo. Expliquemos: el primer abrazo, que le diò à Christo nuestro Zoylo fue quando se dexò obligar sus brazos para el primer tormẽto. Este fue la mas tierna frase de su noble pecho; porque ni se acreditara tan grande su cariño, sino

se

ſe extendiera haſta los brazos, ni ſemejante abrazo pudiera declarar, ſi à el mas hidalgo cariño.

Pon e me, vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.(2) Eſpoſa mia(dice Chriſto à el alma) ponme como ſeñal en tu corazon, y en tu brazo. Mucho pedir es eſſo. Que ſe ſeñale el corazon, vaya, que mientras mas ſe ſeñalare vn corazon, mas querrà; pero ſeñalar el brazo,ſerà pregonar el cariño,y haſta el amor divino quiere pecho. Conſtruygamos de eſpacio, que es delicado el myſterio.El brazo, y el corazon tienen natural amiſtad, y eſpecialmente el izquierdo, que es el que tenemos preſente de nueſtro Santo. Corazon, y brazo ſe correſpoden, pero en el vſo del brazo es meneſter notar eſta diferencia: tres ſon los officios mas ſeñalados en el brazo; dar, recebir, y abrazar. Los dos primeros no correſpóden tambien à la fineza del corazon. Dar, y recebir no ſon oficios de amor, ſino del interès; porque es hacer intereſſados dando, ò hacerſe intereſſados recibiendo: luego eſtos oficios del brazo no ſon los que ſeñala el amor divino. No le queda otro oficio correſpondiente à la fineza del corazon, ſino el abrazo. Pues eſſe me has de ſeñalar, le dice Chriſto à Zoylo,ſi ya me tienes en tu corazon: *ſuper cor tuũ,*

(2) Cant. cant. 8. 6.

ſuper brachium tuum; porque ſolo vn abrazo puede cumplir con la fineza del pecho, quando el amor es divino.

Mejor mirado, parece, que no eſtà bien tãteada la ſolucion. No debemos confundir el brazo con la mano, que es razon ſeñalarles ſus linderos. Dar, y recebir no ſon oficios del brazo, ſino de la mano. Abrazar, no es oficio de la mano, ſino del brazo; porque eſte (ſegun vſo de la naturaleza) no tiene mas que eſte oficio. Pues reparen aora, que no le dice Chriſto à nueſtro Santo, que le ſeñale la mano, ſino el brazo: *ſuper brachium*, para que ſe conozca, que vn abrazo es la ſeñal, q̃ pide de ſu fineza.

Mas claro nos lo dà la miſma letra. A quiẽ has de poner en tu corazon, y en tu brazo (le dice Chriſto à Zoylo) ha de ſer à mi: *pone me*: luego Chriſto quiere, que le tengan en brazos. Ea, pues acabemos de entender, que es vn abrazo lo que le pide à Zoylo quando quiere, que le ſeñale el corazon; porque la ſeñal toda de el mejor cariño ſolo puede llebarſela vn abrazo.

A mas propriedad me llama otra conſtrucciõ. Vno, y otro brazo ſon la natural lazada de el cariño, pero en fraſe del divino amor, no le toca el abrazo à el ſinieſtro (ſi aſsi le podemos llamar à nueſtro brazo.) Solo el dieſtro, dicen las ſagradas letras, que abraza: (3) luego ſin razon

(3) Læva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Cant. 2. 6.

razon nos detenemos en este mysterio, sino es nuestro brazo el de el cariño; pero volvamos à el texto: este nombre *signum* (de quien se deriva la voz del texto) significa la insignia militar en rethorica de nuestro Lucano. (4) Pues oygamos aora à aquel Doctor Vniversidad, pues todas las ciencias le adornaron con admiracion de Europa. Insignia (dice nuestro Sepulveda) significa propriamente aquella empressa de mas aprecio, que fixaban los Cavalleros militares ẽ sus escudos, para hõrosso registro de sus hazañas; (5) que por esso entre Españoles, y Romanos se acusaba por la mayor ignominia el perder los escudos en las batallas; luego pedir Christo à Zoylo, q̃ lo ponga en el brazo por insignia de su cariño, fue, pedirle, que lo pusiesse por timbre de su escudo, como Cavallero. Pues vean aora qual es el brazo del escudo. Ya saben, que no es el diestro, sino el otro. Pues en esse brazo me has de poner, dice, Christo: *vt signaculum, vt signum*; paraque entendamos nosotros, que el brazo de nuestro Santo, que ya tenemos, fue la gloria toda de su cariño.

(4) In festisque obvia signis signa pares aquilas. Luc. lib. 1. Pharsf. p. 1. v. 6.

(5) Ginesius de Sepulved. de mil. verb. sign.

No he cumplido. Acabemos de construir. Como insignia pide Christo à Zoylo, que le ponga en su brazo, pero esta insignia dice, que ha de ser de amor: *quia fortis est dilectio*. Ha de

ser

ser vna hazaña: *fortis*; pero de cariño: *dilectio.* Y qual es la insignia de amor, que toca à el brazo? Ya lo dice con extension erudita nuestro Roa sobre la construccion de este verso: *necte Amarili modò, & Veneris dic vincula necto.* (6) La insignia de amor, que toca à el brazo son las prisiones; que por esso las mugeres profanas de Babilonia, para explicar su amor ciego, se aprisionaban los brazos: (7) luego la insignia de amor, que pide Christo en el brazo de su amante son las prisiones, para q̃ à el ver nosotros, que Zoylo se dexa aprisionar fuertemente sus brazos por Jesu Christo, entendimos, que tocò su cariño la señal mas hidalga del afecto.

El segũdo abrazo, q̃ le diò à JesuChristo nuestro Zoylo, fue, quando le aprisionaron sus brazos para sacarle por la espalda la porcion mas noble de sus entrañas. Miremoslo bien; que es la imagen mas tierna, que pudo delinear el amor. En los riñones symbolizaron à el amor sagradas, y profanas erudiciones. *Vre renes meos* cantò el Real Profeta; (8) *idest flamma tui amoris* construyò nuestro Puteano. (9) Tambien fue profana elegácia del Tragico, y aũ parece propria: (10) luego quiso nuestro Santo, que le sacaran los riñones vivo; para que viessemos, que fue el holocausto mas fino, que pudo em-

(6) Mart. de R. singul. S. S. lib. 3. cap. 10. p. 215.

(7) Quare circundatæ sedent funibus Babylonicæ illæ mulieres, vt se transeuntium amoribus devinctas esse significent.

(8) Psalm. 25. 2.

(9) Putean. vbi supr.

(10) Cancer infixus meas vrit medullas:: Abstulit costis latus & totas hausit medullas. Trag. Hercul. Æthæ. act. 4. 321. v. 1218. & 1225.

ẽprẽder la ſuaviſsima llama del divinoamor.

Todas las hoſtias pacificas (dixo Dios) me las aveis de ſacrificar à los vmbrales del Tabernaculo. (11) Toda la carne del ſacrificio os la cedo, pero los riñones con aquella porcion de entrañas, que los enlaza, me los aveis de ofrecer en mis aras por holocauſto; porque es el perfume, que mas me liſonjea. (12) Si valiera raſgar cortinas à el myſterio de tanta ceremonia, dixera, que ſolo el Martyrio de Zoylo mereciò tan ſuperiores ſombras, ò que Dios quiſo liſonjearſe con èl deſde que le reconocieron las aras, ò que ſolo en atencion à Zoylo eſtableciò la victima, pero ya que nos contenga el reſpeto divino à la mejor hoſtia, dirè, que fue tan poco vulgar la de Zoylo, que ſe ganò eſpecial lugar en el Santuario; pues quando à las demas les dà Dios puerta en el Sagrado de ſu Caſa, à Zoylo le permitiò entrar tan adentro, que le diò aſiento en el venerable retrete de ſu Solio.

(11) Mactabis iuxta oſtium tabernaculi. Exod. 29. 11.

(12) Duos renes, & adipem, qui ſuper eos eſt: Incendes ſuper altare in holocauſtũ, odorem ſuaviſsimũ in conſpectu Domini. Exod. ib. n. 13. & 25.

Pero ſi nueſtro Santo es hoſtia pacifica, hallo, que lo malquiſta la ceremonia. El Sacrificio de toda la hoſtia pacifica, dice Dios, que ſe ha de hacer en la entrada del Santuario: *iuxta oſtium*: luego la ofrenda de los riñones, que deſpues ſe le ha de hacer en las aras, no es ſacrificio; y ſi lo es; porque lo demàs de la victima

no

no ſe ha de poner en el Altar? Es claro : Si todo ſe ofreciera junto, la muerte de la victima, y la ofrenda de ſus entrañas no fueran mas, que vn ſacrificio. Pues eſſo no, dice Dios. Los riñones han de hacer ſu ſacrificio à parte; porque es tan ſoberana eſſa ofrenda, que hace dos ſacrificios de vna hoſtia. O glorioſſa Victima! que por ſer cumplida, llegas à ſer duplicada! Ni fuera tan eſpecial la de mi Santo, ſino valiera por dos ſu ſacrificio.

Otra reſpueſta nos hacen penſar las voces. Holocauſto, y Sacrificio ſon coſas diverſas. El Sacrificio tocaba à el cuchillo, y el Holocauſto à el fuego. Son diſtintos ſymbolos. El azero és inſtrumento del valor. (13) El fuego fue empreſſa del cariño: (14) luego el Sacrificio probaba la valentia, y el Holocauſto la fineza. Pues reparen aora: la hoſtia (dice Dios) ha de ſer Sacrificio, y Holocauſto; porque le aveis de quitar primero la vida, y deſpues aveis de quemar parte en las aras; pero cuydado, que el cuchillo ſe podrà enſangrentar en qualquier parte de la hoſtia, pero el fuego ſolo ha dequemar los riñones; porque ſi el azero ha de ſer la mueſtra del valor, y el fuego de la fineza, en vna hoſtia, que me ofrece ſus riñones, y ſu vida, quando me dà ſu vida, conoceràn ſu fortaleza, pero quando me ofrece aquella porcion de

(13) Omnis in ferro eſt ſalus, id eſt virtus. Commentar. Trag Herc. furent. act. 2. p. 195. v. 341.

(14) Amare diſcat mutuos ignes ferat. Trag. Hyppol. act. 2. p. 56. v. 413.

de ſus entrañas, entonzes conoceràn, que fue la hoſtia mas fina.

No he pintado bien;porque propuſe repreſentar en eſte ſegundo abrazo à nueſtro Martyr, de ſuerte, que ninguno pudiera negar, que fue el mas fino ſymulachro del divino amor. Veamos otra pinceladamas tierna deGeremias.

Miſsit in renibus meis filias pharetræ ſuæ.(15) Dios (dice el Profeta) ha tirado à mis riñones todas las flechas de ſu aljaba. A no ſer las pũtas tá finas, era de tenerle laſtima, pero el manejo de las flechas, dice el Tragico, es entretenimiento del amor. (16) Buena es la diverſion, mas parece, que el amor divino no tira muy bien. Si las flechas ſon de amor, no debiera aſeſtarlas à los riñones, ſino à el corazon: luego el tiro bien puede ſer fijo, pero el eſcollo và errado. Reſponda Geremias por nueſtro Sáto, que por el parece, que ſuſpirò eſte treno: *Poſuit me quaſi ſignum ad ſagittam*; (17) *ideſt firmavit me*, entendiò nueſtro Navarrete(18) Dios me apriſionò, y afianzò para hacerme el blanco de ſus flechas: luego bien dixe, que fue entretenimiento del amor divino; pero es meneſter advertir, que el blanco, de los tiros debe eſtar deſcubierto, porque blanco ſe llama el eſcollo donde el tirador pone la mira. Nueſtro Santo no deſcubriò el corazon,

(15) Hierem. thren. 3. 3.

(16) Læva ſe pharetræ dabit. Trag. vb. ſup. V. 394.

(17) Thren. 3. 12.

(18) Ioannes Baptiſt. Navarrete in thr. cap. 3. hic p. m. 178.

pero los riñones los tuvo tan patentes, que los viò Dios, y todo el mundo, y como el amor divino tirò esta vez à lo descubierto; *quasi signum*, empleò en los riñones todos sus tiros; porque solo en esta fineza de nuestro Santo pudo tener el divino amor su entretenimiento.

Descubramos ya la imagen. Todas las flechas de su amor fixò Dios en las entrañas de Zoylo; todas: *omnes filias*; porque el termino indefinido, dirà el Logico, tiene suposicion vniversal. Esto fue (hablando con propriedad) hacer Dios aljaba de sus flechas à las entrañas de Zoylo. Pues ya no falta seña à nuestro retrato. Las insignias del amor (como he dicho) son estas tres: prisiones, desnudez, y flechas. De estas tenia nuestro Martyr las dos, quando abrazò segunda vez à Christo. Estaba presso; porque fue menester para azotarlo. Estaba desnudo; porque fue precisso para desentrañarlo. Sola el aljaba le faltaba, para ser el mismo amor por las señas. Pues allà vàn à sus entrañas todas mis flechas, dice Dios; *misit*, para que vea el mundo, que es tan cumplido el amor de Zoylo, que ya puede ser el molde de mis enamorados.

Pero, ò grandeza del divino amor! No fue menester (gallardo Joben) derramar tus entrañas para acreditar grande tu fineza; que antes

tes por ser tan grande tu fineza, bossò tan prodigamente por las entrañas. *Quia inflammatũ est cor meũ, & renes mei commutati sunt.* (19) Mis riñones se han mudado, dice David, porque mi corazon se ha encendido. Discreta frase de enamorado! Mas porquè los riñones han de pagar los incendios del corazon? En otra parte dice el mismo, que derramarle à Dios el corazon, serà el obsequio, que le pueda hacer nuestra voluntad; (20) mas porquè han de sẽtir los riñones semejante mudanza, si es el pecho quien padece el etna? Derrame el corazó, pero no toque en lo demas. Que bien nos dexa reconocer este estilo vna comparacion del Tragico! El mas fino amante es como el navegãte rico, à quien zozobra en alta mar la tormenta. (21) Encrespa el viento las aguas. Tasca el indomable elemento sus espumas. Amotinanse las olas, y azotando à el baxel por vno, y otro costado, hacen, que su grande peso sea su primer peligro. Reconoce el navegante, que el caudal, que ha atessorado, quiere ser la pension de su sepulchro. Vè, que su vida, y sus riquezas no caben ya en vn vaso, y determina aliviarlo de su tessoro, por ver si puede à lo menos con sus alientos. Comienza à arrojar sus riquezas à las aguas; no todas, que su animo no serà evacuar, sino aliviar. Trata de quedarse có

(19) Psalm. 72. 21.

(20) Effundite coram illo corda vestra. Psalm. 61. 9.

(21) Vbi se iste fluctus franget? Trag. in Medea. act. 3. p. 23. v. 392.

 algunas

algunas alajas, y echar fuera otras, pero en este caso, no fuera mas natural quedarse cõ las alajas mas ricas, y arrojar las que son menos preciossas? Pues esso harà el pecho mas enamorado, dice Seneca; (22) y esto hace Zoylo. Comenzò desde su infancia à atessorar en su pecho el inestimable caudal del divino amor, pero no conociamos, que era tan grande su tessoro, hasta que llegò la tormenta del martyrio. Entregòse con esta riqueza à las aguas, que son los tormentos, segun frase divina. (23) Alteraronse los halagos poco firmes del Juez à el ver rechazado el viento de su vanidad. Embrabecieronse las furias de los ministros, y comenzarõ à azotarlo por vno, y otro costado, pero à el passo, que presumian los latigos extinguirlo iba creciendo el finissimo bolcan de su pecho, hasta que (ò amor divino!) reconociò el Joben, que ya era tan grande su tessoro, q̃ no cabian su vida, y tanto amor en su pecho. Pues q̃ remedio? Aligerar el vaso, y vayan fuera algunas alajas de esse tessoro. Avemos de echar fuera à el corazon? No, que si el caudal es incendio, el corazon es el que està mas encendido: *inflammatum est cor meum*. Pues vayan fuera mis riñones, dice Zoylo, aunque estàn tambien hirviendo; (24) paraque conozca el mũdo, que si yo derramo essa grande porcion de mis entrañas,

(22) Torretur æstu tacito, & inclussus quoque, quamvis tegatur, proditur :: . Erumpit ignis :. qualis relicti frigidi Ponti pelagis &c Trag. in Hyppol. act. 2. p. 55. & 56. v. 360. & 397.

(23) Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem. Cant. 8. 7.

(24) Hiant aperta viscera amore Christi fervida. Hymn. Roæ in marty. Hisp. vb. supr.

ñas, es, porque ya no cabe en mi tanta fineza.

No cabe mas (dichosso Joben) pero mas nos queda, que conocer. El vltimo abrazo, que le diò nuestro Martyr à JesuChristo fue quando espirò teniendo aprisionados sus brazos. Este abrazo parece, que fue el mas fino, por tres razones, por ser el postrero, porque espirò en èl, y porq̃ fue el tercero. Por ser el vltimo debiò ser el mas fino; (25) porque debe echar el resto de la fineza el pecho à el considerar, que no le queda mas estrecha demonstracion à el cariño. Espirarar tambien en vn abrazo fue la bienaventuranza en la idolatria de la fineza, (26) y en la escuela de la verdad, fue la vltima lecciō de nuestro Redemptor. (27) En fin fue este abrazo el mas fino, por ser el tercero, como dirà el mejor Sabio.

(25) Supremum amplexum dare, ideſt vltimum. Comm. Trag. Med. p. 226.

(26) Etiam in amplexus ruit. Id. Comm. p. ib.

(27) In manus tuas cōmendo spiritum meum. Luc. 23. 46.

Funiculus triplex difficile rumpitur. (28) El cordon de tres hilos es dificultoso de romper. Pues si tiene quatro, no serà mas fuerte? Si, pero mas fino, no. He dicho, que la mas conocida insignia del amor son las prisiones. Pues descubramos el mysterio de estas en vna antiguedad. El Symulachro de Daphne (dice nuestro Roa) lo tallaban con sus brazos aprisionados con vn cordon de tres liñuelos, tres colores, y tres nudos. (29) En este genero de prisiones significaban, que asi debia ser su amor, si avia

(28) Eccli. 4. 12.

(29) Imago Daphnidis tribus licis triplici colore ::. deinde terni colores tribus nodis nectuntur, vt Daphnis ita amore nectatur. Mart. Roa. vb. sup. p. 215.

avia de ser muy fino: *vt Daphnis ita amore nectatur*: Conque todo el mysterio de la fineza lo reducian à las prisiones del brazo, pero el cordon avia de tener tres hilos, y tres nudos, porque de otra suerte no fueran tres las prisiones. Por esso para describir el Ecclesiastico el vinculo de la charidad, dixo, que el cordon de tres hilos era el mas firme: *difficilè rumpitur*; paraque viendo, que Zoylo llega à aprisionar tres vezes los brazos, para abrazar à Christo, creamos, q̃ enel tercero llegò à ser el mas firme su cariño. Esta es la segunda excelencia, que zifra nuestra Reliquia. Concluygamosla con su profecia.

PROTECTIO.

PRoteccion es lo segundo, quenos profetiza la Reliquia de nuestro Santo, y fue lo segũdo, q̃ profetizaron à sus paysanos las reliquias de Joseph en aquella nube, conque Dios los visitò. La razon de esta profecia es, el que la segunda figura de nuestra Reliquia es fineza, que vn huesso de quien muriò abrasado en la hoguera del divino amor, no nos puede ofrecer otra cosa, que muy dilatada felicidad. Que serà larga, lo supone la duracion de nuestra Reliquia; porque segun observacion de nuestro Torreblanca, los huessos del que muriò à los incendios del rayo, nunca se corrompen; (30) y siendo rayo el divino amor, como de otro menos

(30) Fulmine ictorum corpora non sentiunt putredinem. Torreblan. de iur. spir. lib. 1. cap. 7. p. 21. n. 8.

menos activo cantò Seneca, (31) de espacio tenemos la Reliquia de nuestro Sãto, para que nos vaya dispẽsando sus beneficios, que es lo que significa la nube, que nos profetiza.

El Sol es el agente de las nubes en philosophia tambien de nuestro Aberroes. (32) Parece, que le tocò el oficio por naturaleza, aun reduciendo à mysterio entrambas cosas. Es la nube symbolo del favor, y el Sol de la amistad; (33) y vna criatura, en quien lucen tanto las finezas, es precisso nos aya de favorecèr cada dia. Creamoslo assi de nuestra Reliquia, si creemos por ella à otro Profeta.

Et erunt reliquiæ Iacob in medio populorum quasi ros à Domino. (34) Las reliquias de Iacob (dice Micheas) estarã en medio de los pueblos, como el rocio del Señor. Estas reliquias (segun traslada la margenal) son las de Ioseph, que assi lo dixo à Isaias Ecechias: *leva ergo orationem pro reliquijs, quæ repertæ sunt; idest pro Iuda, & Ioseph.* (35) Las reliquias de Ioseph, segun todos sus mysterios, son las de Zoylo, como he intentado persuadir en todo mi Sermõ: luego las reliquias de Ioseph, y las de nuestro Martyr han de ser, como el rocio en medio de los pueblos. No pudo elegir el mysterio designio mas cũplido de nuestro assumpto. Es el rocio symbolo del beneficio mas perfecto, por grãde, por prõpto, y por continuo. Es grande beneficio el rocio, porque à ser menor, no fuera capaz à copiar la Encarnacion del Verbo. (36) Es prompto; porque siendo el Sol Centimano para favorecer, es el rocio su primer favor, pues concibiendole en vapor las sombras, le deshace en apacibles humedades la primera luz del dia. (37) Es continuo; porque no nace el Sol sin comunicarlo. Este es el rocio. Pues assi han de ser las reliquias de Ioseph, dice Micheas, y assi seràn las de nuestro Martyr, segun esta profecia: *quasi ros*, como rocio de gracias; porque teniendo ya en medio de nuestro pueblo semejante Reliquia, debemos esperar dos mil rociadas de conveniencias. Esta es la leccion de su profecia, y esta es la segunda honra, conque Dios favorece nuestra Reliquia: *honorificabit. Protectio.*

(31) Non potest in nos tuum errare fulmẽ Trag. in Med. act. 3. p. 27. v. 537.

(32) Aberroes cum Com Augušt. Nip. lib. 4 metheor. à p. m. 383.

(33) Sol amicitiæ symbolum. Roa lib. 1. sing. cap. 14. p. 56.

(34) Miche. 5. 7.

(35) Isai. 37. 4.

(36) Rorate Cœli desuper. Isai. 45. 8.

(37) Quæ rorifera mulcens aurora. Sen. Hipp. act. 1. p. 44. v. 11.

Con

Con ſentimiento me aparto de tus elogios, ò tu gloria de nueſtros Patricios, pero, ſi huviera de correr mi eſtudio à ſatisfaccion de mi deuda, ò de tus meritos, ò fuera menos obediente, ò no tan ignorante. Me conſuela, que no ſerà mi declamacion ſola, pero debiera ſer la mas eſmerada, por el Patrono, que te celebra, y por el beneficio, conque ſiempre me obligas. Los Patronos de eſtos cultos merecian mas docto Panegyriſta, y ſe contentaron, conque fueſſe vno de tus devotos Compatriotas. Dichoſo yo, ſi huviera cumplido con ſu devocion, ya que no pueda ſubſtituir tãta capacidad! Lo que sè, es, que ſolo tu has mandado mis miedos, y que deſſeo ſea eterno mi reconocimiẽto à tus beneficios, pues no podrè agradecer cõ tivias demonſtraciones la ſalud, que me dieron las aguas de tu pozo, mas precioſſas para tus devotos, que las que precipita en torrentes impetuoſſos el Libano. Yo fui el enfermo, y yo el favorecido. Mirad haſta quando debe durar mi agradecimiento! O bendito ſea mil vezes tal teſſoro! pues ſin empobrecer ſu caudal ha dexado ganãcioſſo à quãto enfermo ſediento ſe ha avãzado à robarlo. Eſta es (Nobles Ciudadanos) nueſtra Piſcina, mas provechoſa, que la Bethſayda, pues ſiendo Zoylo el Angel, que conſagra perpetuamente ſus cryſtales, ni cueſta aguardar à tiempos ſu virtud, ni es meneſter mas hombre, que la devocion. Ya eſte teſſoro, q̃ venerabamos eſcondido en vna ciſterna, le gozamos multiplcado en aquella vrna. Sea mayor nueſtra alegria, pues han parecido las prendas, y ſea mayor (ò Zoylo!) tu amparo para con tu patria, pues ſe ha esforzado el culto de tus Reliquias. Cumplanſe ſus profecias, ſiendo tan firmes en todos la religion, como lo fuè en ti la Fè. Alcanzando para tu Ciudad repetidas conveniencias, y à todos mis oyentes gracia, para acõpañarte eternamente en la gloria: *ad quam, &c.*

S. C. S. R. E.